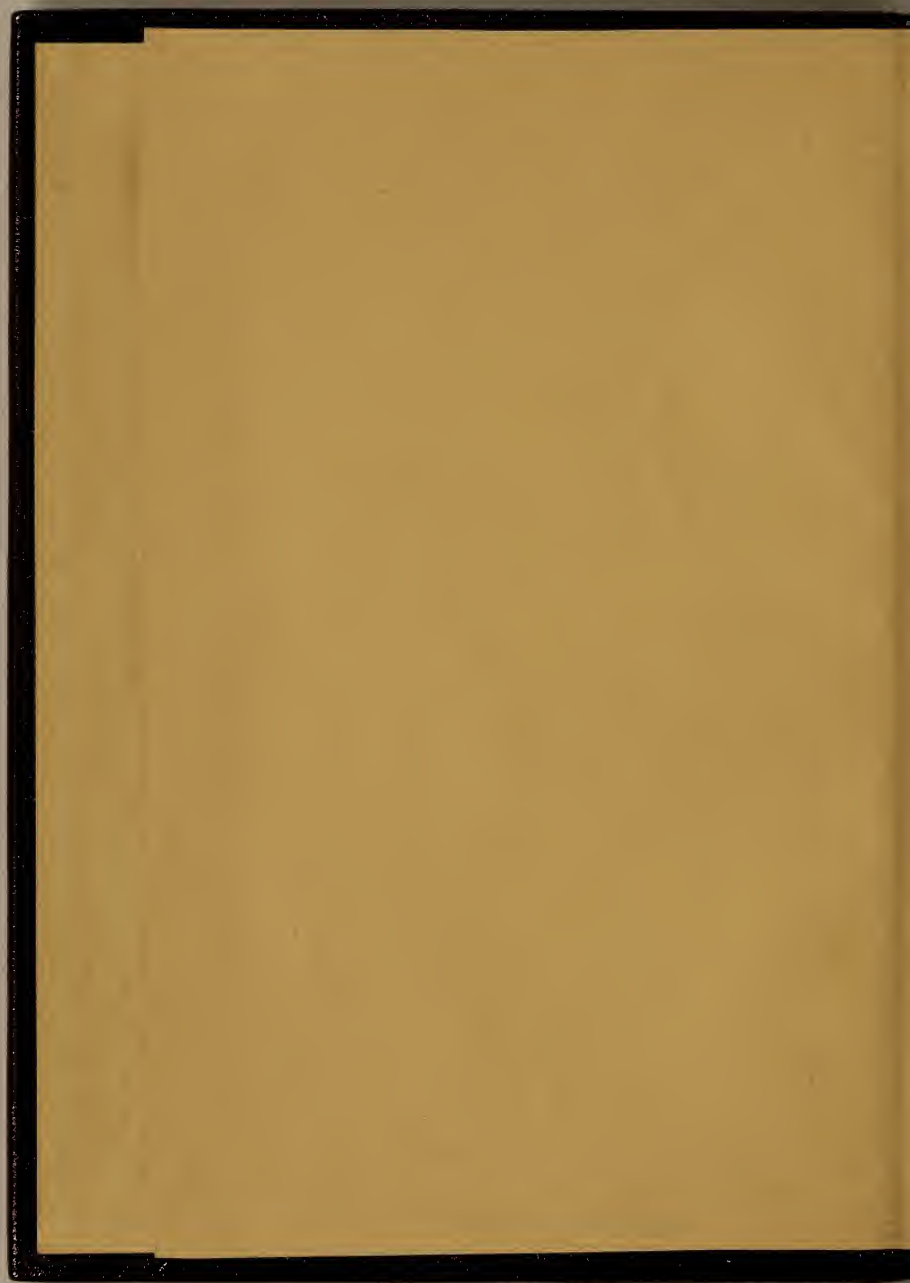


JOHN CARTER BROWN
LIBRARY

Purchased from the
Trust Fund of
Lathrop Colgate Harper
LITT. D.







1512096
JFE71(W)

E03A10

F08/MK
IMP/LMA.

DISCURSO
EXORNATIVO
DEL GLORIOSO
PATRON DE LAS ESPA-
ñas Santiago.

253
POR EL PADRE GREGORIO LOPEZ
de Aguilar de la Compañia de IESVS.

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO
señor DON FR. FERNANDO DE VERA, Arçobispo,
Obispo del Cuzco, del Consejo de su Ma-
gestad, &c.



Con licencia Impresso en Lima, por Geronymo
de Contreras, Año de 1636.

DISCURSO
EXORNAVIVO
DEL GLORIOSO
SANTO DE LA LEY.

En Madrid.

FOR AL CAUSE DE LA LIBERTAD

Y DE LA CONSTITUCION

EN LA CORTA DE LAS CORTES

DE MADRID EN EL AÑO DE 1808

Por D. Juan de Dios de la Cruz y de la Cruz

Impreso



RPJCB

En la imprenta de D. Juan de Dios de la Cruz y de la Cruz
en el año de 1808.

V 254

APROVACION DEL
DOTOR ANDRES GARCIA
de Zurita, Canonigo Teologal de la
Metropolitana de los
Reyes.

LEYENDO Estaua san Afero Obispo de Amasea, la Oracion de Demostenes contra Esquines, admirauase de las valientes razones con que le conuence, llevaronle tanto la atencion, la multitud de cosas, que como de vna espesa selua le fue forçoso salir al cãpo raso del desabogo, y à pocos passos entrofe en el templo de santa Eufemia martyr, y cõtemplando su pintura, y las circunstancias de su gloriosa muerte, que alli Refiere tan viua, que le quitaron la vista las lagrimas saliendo a los ojos embidiosas por ver lo que mirauan, impidiendo la voz por dezirselo ellas todo. Sed lacrimas fundo, nam, & mihi hæc passio vocem aufert, vt amplius loqui ne queam, mucho le mouio la Oracion escrita; mas eficaz fuera la viua voz del Orador, como dize san Geronymo, mouiolo la pintura, y mas le mouiera su exemplar. Quando ley este Sermon admirauame la gruedad de sentencias, la explicacion docta, la disposicion en su lugar, el estilo agradable, no hallé q̄ notar, que aprender mucho, si, y dixere: No me admira que llorassen, y se asombrasen los que lo oyerõ, vna vez, y para que lo lean todos muchas, soy de parecer, que se dé a la estampa, con que ser à vniversal la admiracion, y provecho. Lima Diziembre 28. de 1635.

In Nicena
Synodo. 2.
act. 4.

Ad Paulinũ
tom. 3. epi.
103.

El Dotor Andres
Garcia de Zurita.

LICENCIA.

EL Prouisor de los Reyes, &c. Por la presente doy licencia, para que Geronymo de Contreras Impressor de libros pueda imprimir este Sermon, que el Padre Gregorio Lopez de Aguilar de la Compañia de IESVS predicò a la festiuidad del glorioso Apostol Santiago en la ciudad del Cuzco, y dedicò al señor Arçobispo Obispo della, atento que de la aprouaciõ, y parecer del señor Dotor Andres Garcia de Zurita Canonigo de la Teologal desta santa Iglesia parece no auer inconueniente en ello. Dada en los Reyes en siete dias del mes de Febrero, de mil y seycientos y treinta y seis años.

*Dotor Fernando
de Guzman.*

Por mandado del señor Prouisor
*Antonio de Treuejo
Notario publico.*

AL ILVSTRISSIMO:
Y REVER^{MO.} SEÑOR

D. FR. FERNANDO DE VERA,
Arçobispo, Obispo del Cuzco, del
Consejo de su Magestad, &c.

OYOME V. S. Ilustrissima en su Iglesia Cate-
dral este discurso Exornativo del glorioso Pa-
tron de las Españas Santiago. en el dia de su festiuidad;
y mandome poco despues le diessse traslado del, significã-
dome su voluntad, de que esta obra mia (quien tal dixe-
ra y en este genero la quarta, ò la quinta) viesse la luz
comun Obediencia de suyo facil, y gustosa. Pero aunq̃
la perfecta suele ser ciega, yo me puse adiscurrir, y pen-
sar (sin rezelo de culpa) que causa auria, para que V. S.
Ilustrissima, q̃ tantos años, en mejor emiserio. y en mayor
con curso de ingenios auria oydo al sepulcro de aquel
diuino Apostol, tantos, y tanto mejores Panegyricos de
sus alabanças, pidiessse acra en estos acabos de mundo el
que yo por humilde. y pobre apenas juzgaua digno de
los borraderes. Acrecentó mi admiracion acordarme
que me oyó V. S. Ilustrissima, no solo con atencion, sino
con tal ternura, y afecto, que rebofando por los ojos dio
ocasion a un numeroso concurso de inquirir sus ocultas
causas. Pues como dixo Tullio: Imago animi vultus
est,

Cicer. in
Tuscul.

est, indices autem oculi. Pinta el animo con pinzeles
 de afectos retratos suyos en el semblante; y en los ojos
 como en indices manifestos se registra en breue lo que
 està a la larga impresso en el coraçon. Y aunq̃ este de las
 lagrimas es genero precioso, y raro, de quiẽ dixo el mis-
 mo Orador: Cito arefcit lachryma, que facilmente se
 enxugan; con todo las de V. S. entonces, a vista de toda
 esta ciudad, duraron lo que vn Sermon, yo lo confieso,
 prolixo. Menores efectos vistos en Principes an dado
 materia de problemas à curiosos ingenios, como la dierõ
 a muchos en esta ocasion. Señalauan vnos por causa des-
 ta demonstracion la deuocion tan ardiente como noto-
 ria, que à tenido siempre V. S. Ilustrissima al santo cau-
 dillo nuestro, reforçada en los muchos años, que en lo tem-
 poral, y espiritual, con vigilancia suma, y aprouacion
 constante, gouernò su Arsobispado de Galicia. Alli don-
 de aquel Atblante en Nobleza, Iurisprudencia, y san-
 tidad su Ilustrissimo tio el señor Don IVAN BEL-
 TRAN DE GVEVARA, que goza ya de mejor
 feglo, hallò Alcides en cuyos hombros librar el graue pe-
 so de su gouierno, que solo para sus ancianos años pudo
 serlo. Alli donde el chico, y el grande, el noble, y el plebe-
 yo admirado, y gozoso repetia: Quis enim, qui aut
 otiũ validius diligit, aut facilius sufficiat negotio,
 & magis, quæ agenda sunt curet, sine vlla ostenta-
 tione agendi. Querian otros que fuesen aquellas lagri-
 mas testigos fieles de tanta sangre Real como guardan
 sus

Velleius,
 part. 2. histo-
 ria.

213

sus nobles Venas, centro donde Vinieron a parar mas lineas rectas de Reyes, y Emperadores, que a las de otros plebeyas descendencias. Esta sangre (dezian) hizo alli su officio brotando por los ojos las alegrias de oyr tanto fauor como el Apostol Santo à hecho a los Catoicos Reyes, cõ quienes goza comunes ascendientes. Otros no muy diferentes destos segundos dierõ por fuente manantial destas aguas la piedad, y amor tan notorio en V. S. a la incomparable casa Real de España, y Austria, el zelo ardiète de su honra, el respeto deuido a sus Reyes, y señores naturales, q̃ tãto campean en este nuevo mundo. La qual piedad, amor, zelo, y respeto basterã para no poder oyr sin redundancias de gozos encomios de su gradeza, de su Imperio, de su Religion, y de sus inmortales glorias. No faltò quien atribuyesse el efecto a memorias renouadas de belicos sucessos, y exercios (de que tanto dixo el Sermon) quando imitando V. S. al glorioso Apostol Sãtiago se transformò de Obispo en Capitan, en lugar del cayado pastor al abraçando el baston militar, en alguna ocasion, por defender sus ovejas de los lobos sangrientos, y comunes enemigos del nombre Christiano, que se las querian tragar. Contemplãdo esta accion de V. S. nuestro Pablo Sherlogo en su tomo doctissimo de los Antequios a los cantares de Salomon, q̃ nueuamente à sacado a luz debaxo del patrocinio de V. S. (que aun estando en otro emisferio alcanza la autoridad de tal Mecenas à patrocinar las obras de los doctos, de cuya cõuersaciõ y amistad

Paul. Sher-
logus, in An-
teloquijs ad
Cant. in e-
pist. nūcup.

*amist ad siempre tanto se à preciado) dixo aduertidamē-
te. Fuit illud egregium Deo, & hominibus specta-
culum, cum Infulatus Sacerdos, & Mōnachus,
quæ pro Numine deseruisti ætatis flore, pro ciui-
dem laudibus iterum arma repeteres. *Alli campeo
el valor militar heredado con el nombre, y sangre de
sus nobilissimos Padres. O que espetaculo tan mar auillo
so de vn Fernādo Apolo en la Paz Marte en la guerra
que**

Lucan. 9.

Ipse manu sua signa gerens præcedit an heli
militis ora, pedes, monstrat tolerare labores
non iubet.

*Para que desta manera, resplandeciēdo en V. S. Ilustris-
sima en la Paz su rara prudēcia, vigilancia, y justicia;
y en la guerra su valor, industria, y consejo, fuesse teatro
de aquella rara concordia de Apolo, y Marte de Astrea,
y de Belona, que aduirtio vn diligente autor, aplicando-
le el dicho de Antiloco a Ausonio.*

Bernabe
Morcno, en
la historia
de Merida,
lib. 5. c. 14.

Consilij, belloq; potens, quæ copula rara est.
Junta, y hermandad q̄ parece vinculo de su linaje tra-
uado cō todos los mayores, como lo aduertie el mundo en
el Ilustrissimo Sobrino de V. S. el señor Don Iuan An-
tonio de Vera, Conde dignissimo de la Roca, en quien
el esfuerço, y las letras, la prudencia, y el valor hallarō
natural asiento, como sus libros, y Embaxadas lo de
muestran.

Si entre tantos pareceres, señor Ilustrissimo. puedo

yo dar el mio, siento, que todas estas cosas, Deuocion ar-
diente con nuestro Apostol Diego, sangre Real atesorada
en sus venas, piedad, amor, y respeto à nuestros Catoli-
cos Reyes, memorias dignas de successos passados, concu-
rrierò en su noble pecho como olorosas flores, de las qua-
les con el fuego del interior afecto se distilaron aquellas
aguas, que dieron al pueblo todo olor de tan buen exem-
plo, assi de deuocion Christiana, como de amor, y reuerè-
cia à uestros Reyes, y Monarcas. Este amor bastò a ca-
lificar por loable, y no indigna de vn Principe aquella
publica demonstraciò; pues segun la ley Platonica rece-
bida por los Atenieses, y referida por Tiraquello. Ni-
hil vile si amatorium, nullatenus adulatorium, &
indignum iudicandum. O señor, y como alli V. Ilus-
trissima predicò mis con sus enternecidos ojos, que yo
con mi cansada voz, sacando a luz el afecto con lagri-
mas, que no podia el Sermon con razones! Que como di-
xo el santissimo Arçobispo de Milan. Sermo interdū
non totum prodit negotium, lachryma semper
totum producit affectum. Aguas fueron de marauil-
losa propiedad, que no solo al auditorio sino tambien en-
cendieron al mismo predicador, que via la aprouacion
de lo q̄ dezia, para gloria de Santiago, de la casa Real
de España, y Austria, de la naciò Española, desta noble,
y Real ciudad del Cuzco, de la militar cavalleria del
santo Apostol Diego. (obligacione todas que aprietan
aquel dia al predicador) en los ojos de vn Principe tan
ausado

Tiraqued.
tom. 2. Com
nubial.

Ambros.
serm 46. de
Pœnit.

quisado en todo. Honras fueron aquellas demonstraciones muy sobradas para alientos mios en los principios desta ocupacion. Pero agora acrecentando fauores, me pide V. S. el Sermon para oyr de nuevo con repetida liciou, lo q̄ con apresurada atencion en publico. Confieso que si el amor, y respeto deuido a tal Padre, y Prelado no me obligaran tã apretantemẽte à esta obediencia, si bien tan fauorable, q̄ el temor justo fundado en mi cordad, y en la sabiduria de tal maestro me retardaran de su execucion. Que predicador no ya tan corto, y primerizo como yo, sino mas sabio, y exercitado dexara de temer (si aduertido fuera) la censura de Maestro tal, q̄ quando la insigne Religion de AGVSTINO le gozò dichosa en la Catedra, descubriendo a sus alumnos los mysterios de la sagrada Teologia, y el santo Tribunal de la Inquifcion le tuuo por su Calificador, y Consultor se alçò con los primeros aplausos, y mas calificada estimacion? Y quãdo le oyò en el pulpito Predicador General suyo, mereció el mas auentajado nombre, el mas numeroso concurso, que atraydo de su ardiente espiritu, graue dotrina, copiosa, y suau e eloquencia, gozaua feliz, aquella erudicion varia, la qual,

Morat. lib.
4. odc. 2.

Apis Matinæ
more modoque.

Grata carpentis thyma per laborem.
Recogio el capacissimo ingenio de V. S. de los amenos
vergeles, y campos abundosos de todos autores, y facultades

258
tades. Desde entonces comenzó a crecer, ò mostrarse
aquella encyclopeya, aquella noticia tan perfecta, y ge-
neral, que la admiran, veneran, reconocen, y predicán
los mas entendidos, y que mas de cerca la experimen-
tan. Enim vero cognolce res gestas memoriae ve-
teris, ordine tenere memoriam, iocundum, deco-
rum, laudabile, ac prope diuinum est. De donde na-
ce lo que cada dia experimentamos en V. S. Vt possit
de singulis artibus etiam cum singulis artificibus
philosophari. Pero fit tamaño saber me acobarda, la
benignidad de Principe, esmalte rico del oro de su no-
bleza, me inspiraua alientos para esperar della, y por
elli, lo que no prestieran mis primeros rudimentos en
la ocupacion del palpito. Obedezco pues, y consagro a
V. S. Ilustrissima este exornatiuo discurso, fundado
sobre el capitulo 19. del Apocalipsi, del hermano menor
de nuestro Apostol, careado con el Euangelio de su festi-
uidad. Ay va temeroso por su autor, seguro por su obje-
to, y confiado por su censor, para que V. S. Ilustrissima
como tan sabio Maestro, y de tan calificado voto en la
materia le corrija, y como tan vnico Mecenas de las le-
tras le ampare: y así crezcan el, y su dueño a la sombra
de su proteccion.

Tullius ad
Cæsarem.

Nicol. No-
tar. S. Bern.
cp. 34.

Sicut Parnassia laurus
Parua sub in genti matris se subijcit vmbra.

De V. S. Il^{ma} minimo seruo.
Gregorio Lopez de Aguilar.

EX EPIST. I. B. PETRI

Apostoli, capit. 2. num. 13.

Subiecti igitur estote omni humanæ creaturæ propter Deum : siue Regi, quasi præcellenti; siue Ducibus tamquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem vero bonorum : quia sic est voluntas Dei, vt beneficientes obmutescere faciatis imprudentium hominum ignorantiam: quasi liberi, & nõ quasi velamen habentes malitiæ libertatem, sed serui Dei. Omnes honorate: fraternitatem diligite; Deum timete; Regem honorificate.

T H E M A.

Dic ut sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo. Matth. 20.

VNA MADRE AMOROSA, SOLICITA del bien, y acrecentamiento de sus hijos (Ilustrisimo señor) se llega el día presente al Sumo Rey à hazerle vna importante, y bien fundada petición. Comiençala arrodillandole. *Adorans, & petens*; porque si quien se determina a pedir, se ve obligado a adorar, quien pide a vn Rey Dios, es fuerça, que humilde adore. La materia de la petición era, no menos que los primeros puestos, lugares, y assientos en el Reyno de Christo. *Dic ut sedeant hi duo filij mei, &c.* Los titulos de la pretension, los que suelen ser mas valientes en las Cortes de los Reyes: auentajadas prendas, conofida fuerte, deudo cercano con el Rey, gran priuança familiaridad estrecha, amor declarado, que concurrían en los dos hijos del Zebedo Juan, y Diego. Estos al mas couarde dieran alientos para pedir sin empacho la presedencia mas calificada de vn Reyno. Pues porque no se atreueron los dos hermanos a hazer por si mismos esta petición; sino que echaron a su madre Maria Salome, para que la propusiese al Rey Christo? Responde el Abulense: *Quia facilius concederet Christus matri quam filijs, quia forte illa aliquando adiuuauerat dominam nostram Sororem suam in nutriendum Christum*. Pertrechados (dize el Tostado) estauan los hijos de meritos, que son los mas calificados intercessores para con vn Principe justo, que destina los cargos para los benemeritos, no para la importuna negociacion; pero con todo se valen de la intercession de su madre Maria, porque mas facilmente saldria esta con la pretension, a caua de auer en algun tiempo ayudado a Maria Santissima suprema a criar a Christo. Ti-

*Abulens.
quest. 54.
in Matth.*

111 *Discurso Exornativo*

tulo q̄ parece asegurada el buē despatho. pues a negarle el diuino Rey su peticion, pudierareplicar Maria. Pues a mi q̄ te cris quando niño, aora viendote Rey, assi me desechas? Pues si el gran Monarca Isvs deuia mostrarle liberal con la madre agena, solo porque ayudo a criarle; quanta mayor franqueza deue mostrar con su madre propia, que le crío con el candido licor de sus Sagrados pechos, y le engendrò quedando Virgen? Si esta solícita, y amorosa madre llega a suplicarle, como la otra Maria vna merced para nosotros sus pequenuelos hijos, oyra de su boca vn no seco, y defabrido? No con siente la piedad semejante sospecha.

Y que merced à de ser esta? La misma q̄ pidio la otra Maria para tus dos hijos. *Accesit mater filiorum Zebedei cum filijs suis adorans, & petens aliquid ab eo.* Pidio algo. *Aliquid*, y como si era algo lo que pedia. Que es algo? Pregunto yo primero, que es nada? Porque de la nada su opuesta auemos de colegir que sea algo. El ser de los Doctores. Agustino comentando el dicho de san Iuan. *Sine ipso factum est nihil.* Que la nada sola es hecha (si lo es) sin Dios. *Peccatum* (dize) *non per ipsum factum est, quod solum sine Deo fit. Et manifestum est quia peccatum nihil est.* El pecado (dize Agustino) que es lo que no haze Dios, sino el hombre sin Dios esse es la misma nada. Dicho cimentado, y apoyado con la Teologia mas solida de Tomas, que siente que el pecado es vna priuacion, que es nada. Pues lo que se opone a la nada es el algo, y lo que se opone al pecado es la gracia; luego como el pecado por antonomasia es la nada, assi la gracia por excelencia es algo. Algo tal, que a los que naturalmente somos hijos de la nada, nos haze sobrenaturalmente hijos de algo, hijos de Dios, y de Maria, que es Madre de gracia. *Maria mater gratia.* Llegate pues Soberana Reyna, y benignissima Madre nuestra, a dora al fumo Rey Christo, y pidele para nosotros hijos tuyos a queite algo de la gracia. *Adorans, & petens aliquid ab eo.* Causa tuya es Virgē Madre, pues pedimos esse algo, para poder dezir algo (q̄ todo serà imposible) de las excelencias de tu sobrino Diego. Y si los otros hijos pretenforez; para alcãçar el algo q̄ pedia

*August.
tract. 1. in
Ioann.*

*Discurso
de San
Agustino*

260

dian, se llegaron en compañía de su madre Maria. *Accessit mater cum filijs suis*, lleguemonos nosotros al gran Rey en compañía de nuestra Madre Maria Santissima, y para que haga por nosotros eficazmente la petición, obliguemosla primero deuotamente con la acostumbra da del *Aue Maria*.

S. I. *Dic ut sedeat hi duo filij mei, &c.*

S ILLAS, y asientos pide Maria Salome en el Reyno de Dios *in Regno tuo* para sus dos hijos Iuan, y Diego. Pues sepamos en el Reyno de Dios, que por excelencia es el cielo, ay algunas juntas de Nobles entre los quales preténde Maria para sus dos hijos la precedencia? El mismo Iuan (que el dia presente nos á de dar quanto auemos sacara de ziti en a labançá de su hermano Santiago) nos sacara desta duda, como tan sabio escritor. *Apocalip. c. 4. Ecce sedes posita erat in caelo, & super sedem sedens, & in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super thronos viginti quatuor seniores circum amicti vestimentis albis, & in capibus eorum corona aurea.* Aun estando aca en la tierra (dize el Agulla Evangelica) desde la Islá de Pathmos donde estaua, alcanca á diuisar en el Reyno de Dios, que es el cielo, vna singular maravilla. Descubri vn asiento, y trono magnifico, y en el sentada vna persona de grande Magestad, vi, que al rededor de esse trono por vna, y otra parte estauan veyntiquatro fillas, y en ellas como en tronos reales veyntiquatro señores. Effen significa a quella palabra *Seniores*, que aqui no es nombre de edad sino dignidad, como agudamente prouea vn autor graue de los nuestrs. Porque assi como en frase de la Sagrada escritura los criados se llaman *Pueri*, moços (el qual modo de hablar imitamos en nuestró Español) aunque sean viejos en la edad; assi a los conituydos en dignidad nombra *Seniores*, ancianos, viejos venerables: aunque sean moços en los años. Porque *Senior* en la tirvales lo mismo que *Frathyer* en Griego, que si bien segun su Original vigor significa el viejo anciano, pero ya denota notanto al que lo es en la edad, quanto en el

Pro Euangelio Testiuitatis.

Apocal. c. 4.

P. Alcazar in cap. 4. Apocal.

Discurso Exornatiuo

oficio. Y por esto llamamos Presbyteros a todos Sacerdotes; y entre los Romanos se dixo Senado, aquella junta de Nobles; y Magistrados de aquella Opulenta ciudad; significando con nombre deriuado de ancianidad. *Senatus à seniore*. Vna preciada dignidad Y aun el Vocablo Español. *Señor*, aunque quieren algunos eruditos que decriéda del nóbre Godo. *Sior*, pero mas verisimil es, q se deriuu del Latino *Senior*. Y assi firmauan antiguamente los ricos hombres en los priuilegios de la lengua latina quando los confirmauan, como se lee en muchas escrituras Originales, q traen graues Autores. Y con forma à esto llamamos los Señores, a los Cōsejeros, y Oydores, a las Dignidades los Cabildos, ò Senado Eclesiasticos, y Seculares. Segun esto aquella junta Senado, ó Cabildo celestial conitana de veyntiquatro señores. *Viginti quatuor Seniores*, que por este numero podemos nombrar los veyntiquatros de aquel Reyno, y populosissima ciudad.

*Hierony.
Blacus, in
Comment.
Aragonēf.
rerum, fol.
vibi. 47.*

Ruperto, Aretas, Andres Cretense, y otros q cita nuestro Autor, con templan en esta vision dos Cabildos, ò Senados de Principes, y grandes señores del Reyno del cielo, cuya cabeça es aquel Rey del trono, que à entrambos preside, y sin controuersia es Christo N.S. los doze del lado derecho, dicen que son los doze Apostoles, que hazen como el Cabildo Eclesiastico, y los otros doze del lado siniestro, son los doze Iuezes, y Capitanes del pueblo de Dios, desde Othoniel, hasta Samuel; que hazen como el Cabildo Secular, ò Consejo de guerra. Exposición que tiene fundamento, no menos; que en el dicho del Profeta

Psal. 44.

Rey, *Psal. 44*. Allí pintando a Dios como a gran Rey en su silla santa, y trono magnifico. *Regnabit Deus super gentes; Deus sedet super sedem sanctam suam*. Que es lo que dize Iuan. *Eccc sedes posita erat in caelo; & super sedem sedens*, trata luego inmediatamente de la junta de nobles que le asistien en su Reyno. *Principes populorū congregati sunt Deo Abraham*. Los Principes de entrambos pueblos son los congregados con el Dios de Abraham, que preside en esse su trono, y asiento. Pues veamos. Quienes son los Principes del pueblo Christiano; sino los doze Apostoles; Segun el mismo

misimo Dauid: *Constitutes eos Principes super omnem terram*, que lo interpretan los santos Padres comunmente de los sagrados Apostoles; y el mismo Señor les auia prometido estas doze sillas. *Se debitis, & vos super sedes duodecim*. Los doze Iuezes y Capitanes eran los Principes del pueblo Judayco, y assi los nombra el Dotor Maximo Geronymo conformandose con las diuinas letras. *Quot Principes populi tot figura*. Luego si de los Principes de entrambos pueblos se componian aquellas dos nobles juntas: *Principes populorum congregati sunt cum Deo Abraham*. Y estos hazian numero de veinte y quatro, bien se infiere, que aquellas constauan de los doze Apostoles, Principes de la Iglesia, y de los doze Iuezes y Capitanes, Principes de la milicia del Señor. Y porque vnos, y otros son Principes viene muy bien, que esten adornadas sus cabeças con coronas de oro, insignias de su Principado, con que los diuifó Iuã. *Et in capitibus eorum corona aurea*. Y porque todos ellos son Santos, los vio con vestiduras blancas, simbolo de vna pura, limpia, y acendrada santidad. *Circum amicti vestimentis albis*.

Pues si Maria Salome solicitaua para sus dos hijos las dos primeras sillas en el Reyno de Dios, apar del trono de Christo: *Dic ut sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuã, & vnus ad sinistram in Regno tuo*. Ya se descubre lo que pretendia; para el vno el Principado de los Apostoles, Primacia para el otro entre los Iuezes, y Capitanes del pueblo de Dios. Y no veremos el tenor de la peticion de merced tan crecida? No ay mas sino *Dic ut sedeant, &c*. Pues tan breues palabras son peticion de tamaño fauor? A, que es muy retórico el Amor; y como sabe dar eloquencia Laconica, haziendole reducir pelagos de afectos à gotas de compendiosas palabras, como notò Stobeo. La boca poco dixo, pero el afecto, que no se le escondia al Rey diuino, mucho habló. Vna merced (diria la amorosa madre) vengo a suplicar a vuestra diuina Magestad. Aqui estan estos mis dos hijos Iuan, y Diego, moços entrambos de auenturadas prendas, conocida suerte y buenas esperanças; porque mi hijo Iuan, desde aora muestra que à de ser vna

Psal. 44.

287

Matt. 19.

Hieronym
epistol. ad
Paulin. mi
tio Biblio
rum.

Discurso Exornativo

Aguila andando el tiempo, y hombre famoso por su plumas; mi hijo Diego promette q̄ serà vn trueno, vn rayo de Dios en la guerra, y afamado por su espada. En verdad q̄ el vno por lo Letrado, y el otro por lo Soldado, aquel por la Iglesia, y este por la Milicia an de venir a ser vna gran cosa, y os pueden seruir en los primeros cargos de vuestro Reyno. No serà bien se malogren tan conocidos talentos, y q̄ estas flores no lleguen a sus sazoados frutos, en vuestro seruirio, y palacio eitan, vuestra sangre son, pues no son menos que primos vuestros. Bien se tambien, que los fauoreceys, les mostrays especial Amor; y teney con ellos familiaridad mas estrecha q̄ con los demas Apostoles. Entre estos son (ya lo se) vuestros mayores priuados; pues excluyendo a los demas a tolos estos dos, y a Pedro comunicais vuestros mayores secretos, y os acompañais con ellos en vuestras mas gloriosas acciones. Que a estos tres solos escogistes por acompañados en la Resurreccion de la hija del Principe de la Synagoga; por vnicos testigos de la gloria de vuestra Transfiguracion; y (si es licito adiuinar) los eligreis tambien por consoladores en la agonia del Gethsemani, manifestandoles alli vuestra tristeza como en el Tabor vuestra alegria. Señal cierta, que estos tres son los mas intimos, y allegados vuestros. A estos tres solos mudastis los nombres, quando los admitistis al Colegio sacro Apoitolico. Prelagio diuino, que an de ser los mas nombrados en vuestro Reyno. Estas cosas, Señor, y otras q̄ callo por no ser prolixa me an dado confiança, y animo para llegarme a suplicar a vuestra Diuina Magestad, que como tan gran Rey me honre aquestos mis hijos, deudo, y priuados suyos cõ los primer os puestos, y lugares de su Rèyno; cada vno conforme su capacidad, y talento. Que este mi Iuan se sienta a su diestra por cabeça de los Ecleuiaticos, y a su siniestra este mi Diego, por primera persona entre los Capitanes, y guerreros de su pueblo. *Dic ut sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.*

Està la alegacion veridica, y a fectuosa de la madre; oygamos zora el despacho, y respuesta del Rey. Quien

no la esperara muy a guito, si no tan ciertos, y valientes los titulos de la pretension. Responde Christo a la madre y en ella a los hijos: *Nescitis quid petatis. Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* No sabeis lo que os pedis. Sentis alienos para dar la vida por mi, como yo la è de dar por vosotros? Muchas razones dan los Expositores sagrados desta aspera respuesta de Christo. La mas comun haze mas à mi intento. Que no negò Christo lo que le pedian, sino teniendo por insuficientes los titulos de la pretension, queria otros mas valientes, que mereciesen tamañas Dignidades. Que no desauziò a los pretendores, sino les pidió nueuas condiciones para concederlas. Castigò con lo aspero de la respuesta lo torcido del medio que tomaron, pues querian por deudo fauor è intercessiones, lo que no se deue dar sino por merecimientos, y hazer despojo de la negociacion cargos, que era destino del Padre Eterno, que fuesen estipendio de justicia, y laureolas de la sangre derramada en la batalla, con la qual rubricados los titulos de la pretension, fuesen eficazes para alcanzar tan sublimes puestos, que el guarda para los que assi lo cumplieren. *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Por tanto pregunto, como os va de alientos para poner esta condicion? *Potestis bibere calicem?* Ea pues parientes mios, animo a la batalla, q̄ si os agrada la alteza, no os à de descontentar la humillacion, y el trabajo, que este es el camino por donde van allà; y por el caliz del padecer se llega a la cumbre del Reynar. Exposicion fundada en los dichos de Bernado, Beda, Euthymio, y principalmente del gran Gregorio, que dize desta manera. *Ad viam illos veritas renocat per quam ad celsitudinem venient. Ac si dicatur, iam vos locus delectat celsitudinis, sed prius via exerceat laboris, per calicem enim pertingitur ad maiestatem.* Desuerte, que aquellos desuios de Christo, no fueron expresas negaciones, sino tacitas concessiones, purificada la condicion q̄ se les pedia. Que entre los que se aman disfaouores publicos, son faouores secretos, dixo Chrysologo apoyando este pensamiento. *De more amantium sub publica repulsa secretam gratiam abscondit.* Prudencia digna de ser imitada de todo quisado

Gregor. hō
mil. 27. in
Euang.

Chrysolog.
serm. 19.

Discurso Exoratorio

auisado Principe negar al parecer en lo descubierto las mercedes a los priuados, por obuiar emulaciones entre los concurrentes. Y fue necessaria en Christo esta desecha, pues sabemos, que solo por auer oydo la peticion los otros discipulos reuentauan de indignacion contra los dos hermanos. *Et audientes decē indignati sunt de duobus fratribus.* Que fuera si oyeran expressamēte la concession. Propone pues Christo la condicion, y en ella (si se purifica) embuelto el si de la merced pretendida. *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* Que si bebiendo el caliz no auita de tener erecto su desseo, ahorrara Christo de la pregunta referida.

Asi como Iuan, y Diego oyeron esta pregunta, tomandola en el sentido explicado, como vienta este portillo abierto para en trarse a la posesion de las sillas, responden animosos, y esforçados. *Possimus*, si podemos, alientos sentimos para dar las vidas por vuestra diuina Magestad, señal cierta, que las sillas que pretendian no eran de esta vida mortal, sino del Reyno del cielo, pues se ofrecian a la muerte, como passo para alcançarias, conforme la peticion de la madre. *Dic ut sedeant in Regno tuo.* Gran Rey mirad la tacita promessa que aueys hecho, que os cogen la palabra los dos hermanos, y que si cumple a tiempo la pedida condicion, se verà obligada, como palabra Real, a desempeñarle. Por otra parte Señor, teneyd prometida a Pedro la primera silla del Principado de los Apóstoles, q̄ por esso el tanto se turba oyendo la peticion de la madre que de recudida tira à despojarle de la merced que le teneyd hecha. *Et audientes decem indignati sunt de duobus fratribus* Pues que conchauo se hará, quando el cumplimiento de vna promessa à de ser forçosamente quiebra de la otra?

Matth. 20

Oyd Christianos el corte que dio la diuina Sabiduria Encarnada, para que ni fuesen vanas sus promessas, ni embaraçadas sus palabras, ni valdias sus preguntas. Traça Dios, que aunque Iuan se ponga al martirio de hecho no muera, ni beba el caliz de la Passiõ, y trasponelo viuo al Parayso para seruirse del al, tiempo mas conueniente, Y como no se cumplio a tiempo la condicion, la palabra
Real

Del Apostol Santiago.

5

Real queda salva, y Pedro con el Principado prometido. Ea Pedro, no ay que turbaros, que os cumplirá Dios la palabra. *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*, aunque sea alterando, y dispensandoos en las leyes ordinarias de naturaleza, haziendo que no muera Iuan, y haziendo excepciones entre los demas Apostoles, librandolo de los tormentos todos de los tyranos. Y esta sea la respuesta de aquella vuestra antigua pregunta. *Hic autem quid?*

Bien compuesta queda esta parte de la dificultad. Pero queda en pie con nuevos aprietos, quanto a Diego hermano de Iuan. Porque à de madrugar tanto a cumplir la condicion, que predicando, y confesando, ò Soberano Rey, vuestra diuinidad, à de ser el primero de los Apostoles todos, q̄ derrame su sangre por vos. (Singular gloria, Es poñoles mios, de nuestro Patron santo, ser entre aquellos doze valerosos Principes del mundo, el primero que triunfando de la muerte, testificò con su sangre y vida, la magestad de su Rey!) Y por circunstancia mas obligatoria la derramará en el mismo lugar, y tiempo; en la ciudad de Ierusalen, y a veinte y cinco de Março, en que vos la dareis por la humana salud. Segun sentencia mas cierta. Luego auiendo salido con el hecho a verificar su dicho. *Possumus*, y executar vuestra pregunta *potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum*. Rubricando con tu sangre los titulos de su pretension; cumpliendo tan à tiempo, y aun de antemano la condicion insinuada; no teniendo hecha merced, ni promessa a nadie de la otra filla, y Principado de los Iuezes, y Capitanes de vuestro pueblo, que razon puede reistar para que sin embaraço de vuestros dichos, antes con apreturas de vuestras promessas, no concedais Señor, a vuestro primo Diego la dignidad y asiento, que su madre os pidio, y vos tacitamente prometistis? Sino faltaua mas sobre tanto titulo alegado, que beber el caliz, muy a pechòs se lo echó. Si el deudo, y priuança de Diego y la intercession de Maria no obligauan; compele ya, y clama vna Real sangre vertida en la batalla, supuesta la Real palabra, y purificada la condicion? Fieles, yo no hallo

sup

B

solucion.

Matt. 16. 23

August. lib
18 de ciuit.
cap. vii.
Mariana,
tracl. de die
mortis Xpi
cap. 10.

Discurso Exornatiuo

solucion deste argumento, ni otra salida, que conceder la consequencia, que legitima se deduce destes principios. Que como Christo cōcedio a Pedro el Principado de los Apostoles; assi dio a su primo Santiago el Principado de los Iuezes, Capitanes, y guerreros de su pueblo.

Infiere de aqui otra consequencia, que si Pedro por auer recebido este Principado es Dios en la tierra, porq̃ tiene las vezes, y autoridad de Dios en el gouierno de la Iglesia: Santiago por auer recebido el otro Principado, serà Dios en la guerra, que goza de sus cargos, y titulos en la defensa, y propagacion de aqueſſa miſma Iglesia. Era titulo propio de Christo el de piedra fundamētal de la Iglesia, como dize Pablo. *Petra autem erat Christus*. Conſi- riendo a Pedro el Principado en la paz le comunicò eſte miſmo titulo, y oficio. *Tu es Petrus, & super hanc petram adif- cabo Ecclesiam meam*. Pues si a Diego le comunicò el Prin- cipado en la guerra, no diremos que le confirió su miſmo titulo, y oficio que el tiene en la milicia de Dios, y ſeñor de los exercitos. *Dominus Deus exercituum?* En verdad que medà fundamento el principio general que asſienta el gran Basilio. *Axiomata sua Iesu largitur alijs. Largitur autem ea non euacuatus, sed nihil minus habens. Petra est, & petram facio dicens. Tu es Petrus, & super hanc Petram, &c. Qua sua sunt largi- tur seruis suis*. Franquea I E S V S sus mas gloriosos titulos, oficios, y tenombres a los hombres. Pero quando lo haze no los da vazios de lo que ſignifican, porque no ſean *tiu- dus sine re*, ſino, ni mas ni menos como a el le cōuienen, ni el ſignificado ſin el nombre, ni el nombre ſin el ſignifi- cado. Como lo vemos executado con Pedro, a quien diò con el oficio el titulo de piedra fundamental de la Igle- ſia. Pues si à Santiago nueſtro caudillo comunicò el ofi- cio de Dios en la guerra, ſin rezelo de culpa le podemos aplicar el titulo, que correſponde à eſſa dignidad de Se- ñor de los exercitos. *Dominus exercituum*.

Apoyemos eſto con la ſolucion de vna cūda, que ſuelè mouer los ſagrados Expositores. Preguntan, porque nõ- brandoſe Dios à cada paſſo en el viejo teſtamento *Domi- nus exercituum*. Renombre tan repetido en la antigua ley, que

Basilus ho
mil 28. de
Penit.

Del Apostol Santiago. 6

que ninguno mas frequente en la boca de los Profetas; en el nueuo testamento no se vsa darle este titulo, sino otros aunque muy sublimes, y excelentes. Dexo otras respuestas, y valgame de la de Ruperto Abad, que acomodadamente harà a nuestro intento. *Non enim opus est iam ut Deus conscendat equum in salutem populi sui, qualiter apud Habacuc Prophetam reperitur. Sufficit si ministros fideles in equo mittat.* Porque ya no ay necesidad que el mismo Dios (tomando exteriores formas) suba a cauallo en defensa de su pueblo; no à menester ya especialmente capitanear exercitos, como lo hazia antiguamente; basta embiar ministros, y criados fieles, a quien remita esse officio, y comuniqué sus vezes en la guerra. Que assi lo acostumbra los grandes Reyes, quando tienen personas tales que embiar en su lugar a las batallas, y conquistas, y de quien fiar los creditos de su honor, y augmentos de su Monarquia. Pues veamos entre los Santos todos del nueuo testamento, ay por ventura alguno, que tà de proposito trate de guerras, armas, belicas empreßas, y conquistas, ni que tanto se señale en ellas, defendiendo en su cauallo blanco al pueblo Catolico, ni que tan a menudo salga. *In salutem populi sui.* Como el glorioso Patron de las Españas Santiago? No. Luego prouablemente podemos dezir, que à este valeroso caudillo de nuestra nacion à elegido Dios en su lugar para las empreßas del nueuo testamento, cometiéndole la conquista del mundo, la destruccion de la Idolatria, la propagacion del Imperio Christiano. Y assi teniendo el gran Rey ministro tal, no necessita de hazer este officio de capitanear exercitos en cuerpos assumptos, *sufficit si ministrum fidelem in equo mittat.* Y como Dios no acostumbra comunicar lo trabajoso de los cargos sin lo honoroso de los titulos que los acompañan: según doctrina de Basilio. Auendo traßado a Santiago con el Principado en la guerra el officio de Dios de los exercitos, sin duda le confirió tambien el renombre magnifico de *Dominus exercituum*, y por auerselo comunicado no se vsa a plicárselo tan a menudo a Dios en la ley de Gracia. Y con razón porque el officio que hazia Dios por si solo en la antigua

Rupert. in
Petr. fol. 48

Habac. 6.
3.

Discurso Exornatiuo

Habac. in Cantico. c. 3. Synagoga de capitanear exercitos à cauallo como lo pintó Habacuc en su Cantico: *Qui ascendes super equos tuos; & quadriga tua saluatio.* Este mismo haze Santiago en la Iglesia Católica, como sabemos de las historias. A que como Dios en la guerra es *Dominus exercituum.* O gloria indezible de nuestro Patron diuino! Llame se pues Pedro por Principe de los Apóstoles, Dios en la paz, que Diego por Principe de los Iuezes, y Capitanes, es Dios en la guerra. Y si Pedro con su autoridad gobierna la Iglesia; Diego con su valor defiende, propaga, y conserua aqu:lla misma Iglesia. Y si Pedro à título de Vicedios en la tierra en firbiendo en su Catedra para enseñar, y tomando la pluma para definir, no puede errar; Diego a título de Vicedios en la guerra, en subiendo a cauallo para pelear, y empuñando la espada para combatir, no puede ser vencido, por que si aquel es por Principe piedra, este por Principe *Dominus exercituum.*

Bien honrados quedan ya estos dos priuados del Sumo Rey. Y el tercero, que es Iuan? Hagamos la antigua pregunta de Pedro: *Hic autem quid?* A esse, responde Christo con el hecho, doyle el Principado de los Euangelistas; hagolo el Aguila de los sabios de mi Iglesia, que fixe sus claros ojos en los resplandores del Sol diuino: y por esto como el Aguila Reyna entre las aues, este Rey en entre los Teologos que mas se remontan: y assi entre ellos sea el Teologo por excelencia. Con esto aurè honrado con diferentes Principados en gouierno, letras, y armas à estos mis tres singulares priuados Pedro, Iuan, y Diego, Pedro será gentil hombre de mi llauè dorada, Presidente, y del consejo de estado. Iuan mi fiel Secretario, que con su pluma reciba los escondidos secretos del diuino pecho; Diego capitan general de mis exercitos, que con su espada me sugete el mundo. Pedro me seruirà en las cosas tocantes al gouierno, famoso por su llauè; Iuan en los exercicios de sabiduria llustre por su pluma; Diego en las ocupaciones de la guerra nombrado por su espada. Todos tres Pedro por lo gouernador. Iuan por lo escritor. Diego por lo soldado saldrà con lo primero de mi Reyno.

Todos

265

Todos tres mis Vicediotes en la tierra, Pedro en su silla Apostolica rigiendo, Iuan en su Catedra del Asia ensenando; Diego en su cavallo blanco batallando. Todos tres Principes, Pedro Principe de los Apostoles, Iuan Principe de los Euangelistas; Diego Principe de los Iuezes, y Capitanes de mi Reyno. O gran Rey, dichoso aquel que priua con tigo, pues assi sabes honrar, contentar, y en salçar tus priuados, acudir a las peticiones de los tuyos, cumplir tus promessas, desempeñar tu Real palabra, premiar meritos de dignos, y executar tus mercedes sin cõtradicion.

Pero ya q̃ Iuan en la pluma es tan auentajado, y como hermano de Santiago, tuuo (a buena razon) tanta noticia de sus cosas. Diganos el mismo como lo haze este Principe de guerreros, como se pone a cavallo, como meneas las armas, como vence, y triunfa por su espada. Dixolo todo en el cap. 19. del Apocalypsi, donde pinta vna guerra, que vió en e spiritu auia de hazer la Iglesia Catolica contra la infidelidad; para sujetar las naciones Idolatras al suauo yugo, justas leyes, e imperio glorioso de I E S V Christo, como siete bien fundado vn Expositor graue de los nuestros. Introduce alli vn Capitan diuino en vn cavallo blanco, que Capitanea exercitos celestiales, y que haze extraordinarias proezas, y alcança gloriosissimas victorias de la infidelidad. En todo lo qual, aunque habla en sentido literal del Verbo eterno Encarnado; pero en sentido acomodaticio; y aun en el sonido Gramatico ajustan las palabras todas demanera a nuestro Apostol santo, que como si hablara del a la letra, no dexan encomio suyo, q̃ no abarquen, y comprehendan. Comiença pues a pintar su vision Iuan, y como Aguila Euangelica dà vn buelo con su pluma hasta el cielo.

Alcaçar.
in cap. 19.
Apoc.

§. II. Et vidi caelum apertum, &c.

Locus Apoc.
cal. ex cap.
19. ex quo
laudes B.
Iacobi promuntur.

VI, dize Iuan, el cielo abierto; vi sus puertas abiertas de par en par. Pues quando se ven estas puertas abiertas? Quando el Señor Dios de los exercitos sale a la batalla. Pues si Santiago (como prouamos) es el Capitã General,

Discurso Exornatiuo

neral, Principe de la milicia, y señor de los exercitos del nuevo testamento; que significa, que quando sale en su cauallo blanco a la conquista de las naciones, se diuifan esas puertas del cielo abiertas de par en par? Que? Que son tantas las naciones, que an de entrar en el cielo militante, y triunfante; mediante sus armas vitoriosas, que para que entren sin embaraçarle, es necessario (al parecer) abrir essas puertas del todo, que segun las pocas que antes entrauan, parece que aun estauan cerradas. Es tan grande verdad esta, que Tomas Bozio grauissimo Escritor, hablando de la nacion Española, afirmò: *Nulla vnquam gens ex quo Adamus habuit liberos tot nationes moribus, ac ritibus dissimila ad vnius Religionis cultum, & earundem legum studium produxit, vt Hispana. Vix enim quisquam possit enumerare gentium varietatem, moresq; illarum prorsus inter se dissimiles, quas Hispani sub Imperium suum miserunt, & ad Christi venerationem perduxerunt, vniq; Dei cultum. Sunt in promptu historia, legat qui vult.* Ninguna gente jamas de ÷de Adan acá (dize Bozio) reduxo al culto de vna Religion, y guarda de vnas milmas leyes tantas naciones, tan variadas, y desemejantes en los ritos, ceremonias, y costumbres, como sola la gente Española. Porque apenas podra alguno contar tanta variedad de gentes, tan del todo opuestas, y diferentes en su modo de viuir como los Españoles an sugetado a su Imperio, traydo a la veneracion de Christo, reducido a vna religion, y culto de vn solo Dios verdadero. A mano estan las historias, no ay sino leerlas, y se verá manifesta esta verdad, Maiolo en sus dias caniculars dixo (y lo proud) que mas naciones à ganado para Dios la casa de España, y Austria felicissimas, con sus armadas, y armas poderosas è inuencibles, que à echado a perder el demonio con quantas setas de Herejes sacó del infierno, y esparciò en los siglos todos por el mundo vniuerso. No sería difícil hazer aqui la prueva aun computado solamente las naciones variadas de los Estendidissimos Reynos de la America toda. Pues como còstarà del discurso del Sermón, y prueva bien el Dotor Iuan de Solorzano, y Perci-

Bozios,
lib. 8. c. 1.

Maiolus
dier. canic.
colloq. 20.

Del Apostol Santiago.

8

ra: Ninguna nacion à conquistado la Española, que no
aya sido para ello ayudada con el celestial socorro, por
tentosos milagros, y visibiles apariciones de su valeroso
caudillo, y Patron Santiago, que en su caualllo blanco pe-
leaua cõ ellos, y por ellos. *Sufficit si ministrum fidelem in equo
mittat.* Luego quando este toma las armas, y sube à cau-
allo para capitanear exercitos Españoles. *Vidi caelum aper-
tum.* Abranse con tiempo essas puertas del cielo, que son
muchos los que ande entrar.

Celebra mucho Plutarco al Capitan Timoteo, cuyas
hazañas belicas para significarlas los antiguos con al-
gun viuo Heroglyfico, pintaron vn hombre durmiendo cõ
vna red pendiente de sus manos, a la qual caminauan à
tropas à entrarsele las naciones, los Reynos, y Prouin-
cias, Ciudades, y Pueblos. El qual despertando delectado
con la vista de tal pintura, prorrumpia diziendo a voces:
Si tanta vel dor miens facio, quid excitatum me salur um tutatis?
Si tamañas proezas hago durmiendo, que pensais que ha-
rè velando? Gloriosissimo Patron nuestro, España por
dichosa suerte fuya os tiene durmiendo en vuestro sepul-
cro Galiciano, vuestras cenizas purificamente descan-
sando en las urnas sacras de vuestro Cõpostelano Mau-
scolo. No se que redes son essas, que penden de vuestras
manos con las quales aora Capitan coxeis para Christo
mas naciones, que antes Pescador generos de peces en
el mar de Galilea. De poneis las redes de Pescador, y ya
señor delos exercitos tomais las de Emperador para pes-
car hombres en la milicia, como Pedro en la paz. *Ex hoc
iam eris homines capiens.* A las quales veo cada dia entrar
nueuas naciones, que à pendon herido corren à vuestras
manos, y à toda priesa caminan a vuestras redes. Si tales
cosas hazeis durmiendo, pacifico en vuestro sepulcro, q̃
hareis despierto guerreado en vuestro caualllo? *Que na-
ciones no conquistareis para entrambos cielos? Tantas
ganareis, que serà menester abrir bien sus puertas, para q̃
entren bien sin embaraçarse. Vidi caelum apertum.*

Vna dificultad. Pues no sabemos que desde que Christo
triuñto en la Cruz se abricron de par en par essas puertas
del

Vide Sa-
lorzan. de
Iure India-
rum, lib. 2.
maxime,
cap. 4.

Plutarco.

Discurso Exoratorio

del cielo? Si. Pues que maravilla nos insinua aqui Iuan diciendo, que en esta ocasion que la Iglesia sale a batallar, se ven abiertas? Mas, si se abrieran despues de acabada la conquista, passse: pero que antes que pinte à cavallo al batallador, antes que salga a la guerra las vea abiertas, para que entren las naciones, que mysterio? A lo primero satisfaze agudamente nuestro autor, diziendo, que no habla aqui S. Iuan de las puertas ordinarias del cielo (que estas desde la muerte de Christo estauan abiertas) sino de otras aberturas, y portillos, que de nuevo se rompieron en sus muros de diamante a la ynfancia de la antigua Roma, que muchas vezes desportilló sus muros para que entrasse el triunfador con las naciones rendidas. O glorioso Patron nuestro, son tantas las naciones, tan diuerças en ritos, costumbres, lenguas, y regiones, que aueys de traer, y aueys traydo a la Iglesia con vuestras armas, que assi para el desembarago de la entrada, como para gloria del triunfo es necessario, y conueniente romper, y desportillar los altos muros del firmamento. Y assi dize vuestro herimano Iuan. *Vidi caelum apertum*. Vi el cielo rasgado con nueuas aberturas, y portillos. E esso es aquel *apertum*. Esto al primer punto de la dificultad. La solucion del segundo coligiremos despues de la explicacion de las palabras inmediatas de san Iuan. Son estas.

§. III. *Et ecce equus albus, & qui sedebat super eum.*

ASSI como vi el cielo abierto, veys aqui que descubri vn cauallero en vn cauallo blanco. Ea Capitan, que sale a la batalla en cauallo blanco, quien es sino Santiago? No lo sabemos por las historias, que en todas las guerras en que a sido visto pelear por los Españoles el Apostol Santo, siempre, se à aparecido peleando en su cauallo blanco? Assi fue visto pelear en Europa en aquella primera batalla del Clauijo, quando el Rey don Ramiro vencido de los Moros retirado en aquella montaña con los pocos soldados que le quedaron de la refriega passada, animado de Santiago q se le aparecio, y prometio su socorro, salio por

mandado

Alcazar,
hie.

Ribadenci.
in vita S.
Iacobi.

mandado del Santo Apostol íalio a presentar la batalla; y trauada esta, yendo delante en su cauallo blanco el glorioso Patron de las Españas, comiença a hazer tal destroço en los esquadrones barbaros, que dexando muertos setenta mil dellos en aquellas campañas, fue libre España de aquel infame tributo de cien donzellas, que en cada vn año pagauan a los Meros, entregando aquellas inocentes corderas en poder de los lobos sangrientos. Queriendo quitar Ramiro esta infamia, emprendió aquella famosa batalla, y experimentado en ella el socorro de su Patron diuino, clamaua. *Ecce equus albus, & qui sedebat super eum, vocabatur fidelis, & verax, & cum iustitia iudicat, & pugnat.* Ea toldados mios, animo, nadie del maye, que aunque pocos, sin duda venceremos. No veys el del cauallo blanco Patron diuino de España q̄ nos capitanea, y pelea por nosotros en guerra tan justa como luez, y Capitan. *Cum iustitia iudicat, & pugnat.* No os acobarde vuestra pequeñez, y su numerosa multitud, que el que pelea por nosotros, me prometio su socorro, y la vitoria, quando estaua en la montaña; y es fiel, y veridico en sus promessas, y dichos. *Vocabatur fidelis, & verax.* Ea, no ay q̄ temer aunque seays pocos, porque *Unus è vobis persequetur hostium mille viros, quia Dominus Deus vester pro vobis ipse pugnabit. Sicut pollicitus est.* Assi animaua el Capitan Iosue a sus toldados, y assi Ramiro a los suyos para la pelea. Vno de vosotros bastara para millares de los enemigos, y para ponerlos en huyda, porque el Señor Dios de los Exercitos (este por participacion es Santiago) pelearà por vosotros como lo prometio, y aurà de estar a su promessa, porque *Vocabatur fidelis, & verax.*

De la misma manera à sido visto pelear en otras batallas de Europa, en la famosa de Xerez de la frótera, en la del Salado, en la de Bellamarin, y otras q̄ refieren las Cronicas de España. Y no solo contra Moros en Europa, sino contra gentiles en las Indias se à aparecido innumerables vezes el glorioso Patrô nuestro, armado de p̄ta en blâco, y en su cauallo blâco, peleando delante de los Españoles, derribando, matado, y auentando infieles, y venciendo cõ pocos de los nuestros numerosissimos esquadrones

Discurso Exoratorio

barbaros, dexando los capostañados en su sangre, acabados cosas tan heroycas, que exceden las fuerzas, y aun las admiraciones humanas, ganandoles opulentissimos Reynos, pobladissimas tierras, populadissimas ciudades. En entrambas Indias an experimentado este fauor los Españoles. En las Indias Orientales, en las muchas batallas que refiere el Padre Mafeyo, de mi sagrada Religion, en su historia Oriental. En estas Indias Occidentales lo experimentò Hernando Cortes en la nueua España, quando por solos docientos de los suyos fueron vencidos, y auentados quarenta mil barbaros. Como se lee en Cardano, y en el Teatro de la vida humana, aunque de Autor de Seta enemiga. En este Pirú Francisco Pizarro en la reñida batalla que tuuo en Caxamarca con Atahualpa Inga. Destos, y semejantes successos estan llenos los autores que escriuieron de cosas del Pirú, que no refiero por no alagar, remitiendo al curioso al Doctor Solorzano, que diligentemente los recoxio en su docto libro de Iure Indiarum. Donde se puede leer el portentoso milagro, y singular socorro de Santiago, (que luego referire) con el qual fue ganada esta Regia ciudad del Cuzco. *Ecco equus albus, & qui sedebat super eum*. Ea, que el del cauallo blanco anda en todas estas facciones, peleando por los Españoles, sojuzgado tanta nacion del nuevo mundo. Ea Española nacion, que te dire, sino lo que el Capitán Iosuea los suyos. *Cernitis omnia que fecerit Dominus Deus vester cunctis per circuitum nationibus, quomodo pro vobis ipse pugnauerit? Tended los ojos, y mirad por toda la redondez de la tierra, que tales à parado las naciones todas del nuevo mundo el señor de los exercitos Españoles Santiago. Mirad como el à peleado por vosotros en su cauallo blanco en todos lugares. Cunctis per circuitum nationibus*. A tanta nacion à sugetado con sus armas, no para matarlas (no es esse su intento) sino para reduzielas al cielo de la Iglesia militate, y triunfante. Y assi para que entié tantas hazer nuevos portillos en los muros del cielo, para que entren sin embaraço. *Vidi celum apertum*.

Agora entra la solucion de la duda que atras remiti para

Maffeyo, lib. 4. hist. fol. 106. et lib. 8. fol. 182.

Carda. lib. 15. de reru vari c. 8.

Theaurum volum. 3. pag. 1051.

lib. 3.

Solorz. lib. 2. c. 4. per totum, & alibi sepe.

Iosue. c. 23

para esta ocasi6n. Para abrir, estas puertas, 6 portillos no se aguardara primero el sucesso de la conquista? No se esperaba si quiera que se pudiesse a cavallo el guerreador? No. Antes de todo esto *Vidi c6elum apertum*. La razon est6 en las palabras inmediatas. *Ecce equus albus, & qui sedebat super eum*. Reparese, que el del cavallo blanco es el que sale a la conquista, y con esto se entendera, que no quedaran frustradas las aberturas de estos muros. Pues es buena ilacion a que esta? Si. Muy legitima. Que el cavallo blanco es simbolo de triunfo, y victoria; y por tanto el que sibe en el para la batalla, denota, que tiene cierta, y segura esperanca de vencer, que sale a fuer de Dios seguro del buen sucesso de la pelea, y por esto se porta antes della como triunfador. Andrada de Equis. *Equus albus denotat triumphum, letam ac festiuam exultationem, victoria spem non dubiam. & nescio quid Dimittatis pra se ferentem*. Por esto los Poetas fingieron que el carro del supremo de los Dioses Iupiter, era tirado de pias blancas como refiere Suetonio. Acuya causa Camilo fue tan embidiado de sus emulos, por auer entrado triunfando en Roma en carro tirado de cauallos blancos *Quod ampliore humano fastigio honorera. vindicare sibi parem, & supremo Ioni uideretur*. Porque desta suerte (dezian sus embidiosos) se tomaba honra de sigual a la humana condici6n; y se igualaua al supremo Dios Iupiter. Y Turno auiedo de entrar en la batalla con Eneas, blasonando del triunfo antes de la pelea.

Postu equos gasdetq, tuens ante ora frementeis,

Qui candore nitens anteirent cursibus auris.

Pide cauallos, que en el candor sobrepuassén la nieue, los vientos en la velocidad. Detuerte, que subir en cavallo blanco para la pelea, denota seguridad de la victoria, diuinidad en el caallero; porque es cavallo triunfal, y propio de Dioses. Pues como Santiago tiene yn no se que de diuinidad, al fin como *Dominus exercituum*. Sale a la batalla seguro del buen sucesso de la victoria, y de la gloria del triunfo; y para denotar esto sibe en cavallo blanco portandose antes de la pelea como triunfador. Por esto con razon su hermano Iuan no aguarda à verle pelear, ni

Andrada
de equis, li
1. c. 34.

Suetonius,
in August.
c. 49.

Virgil lib.
12. Encl.

Discurso Exoratiuo

vencer, para dezir, que estan abiertos, y desportillados los muros del cielo, para que entre el valiente triunfador cō las naciones rendidas: porque el guerrero sale a la batalla en cauallo blanco. *Ecce equus albus*, el qual es imagen de seguridad, y prenda cierta de la vitoria. *Equus albus denotat triu[m]phum latam, ac festiuam exultationem, victoria[m] spem non dubiam & nescio quid Diuinitatis praeferentem.*

Apocal. e.
6.

Apoyo muy firme deste pensamiento hallo en el mismo san Iuan, cap 6. del mismo Apocalypsi, para que se vea que no salimos vn punto de la mente del Profeta Evangelista. Pinta alli vn cauallero en vn cauallo blāco casi cō las mismas palabras, que aqui este de que vamos hablando. *Ecce equus albus* (dize) & *qui sedebat super illum.* Y añade luego. *Data est ei corona, & exiuit vincens ut vinceret*, que a este cauallero como à Principe le fue dada vna corona, y que salio a pelear vencedor para vencer. Estraño, ó misterioso lenguaje! Si sale a pelear para vencer, como sale ya vencedor, y diuisa de tal, q̄ es la corona en la cabeça: q̄ quiere alguno q̄ sea la misma corona de la vitoria. *Data est ei corona.* Pues si está ya coronado cō la corona de la vitoria como vencedor, como sale a la batalla para vencer. *Exiuit vincens ut vinceret.* Es para denotar (responde el dicho autor) la seguridad que tiene de la vitoria; sale vitorioso en la esperança cierta para vencer con el efeto; y por esso antes que pelee se corona como triunfador; desportilla muros de antemano para cōd uzir la pressa trata se como Dios de los exercitos; a quien nunca se desmintió vitoria que pretēdiēse. *Ecce equus albus, & qui sedebat super illum, data est ei corona, & exiuit vincens ut vinceret.* Porque. *Equus albus denotat victoria[m] spem non dubiam.*

Alcaz. in
c. 6. Apoc.

§. IIII. Vocabatur fidelis, & verax.

AÑADE san Iuan, que este cauallero del cauallo blanco era nombrado por excelencia, el fiel, el veridico, y amigo de la verdad. No podia aduertir cosa mas a proposito para confirmar el pensamiento que acabamos de leuantar. Porque si este cauallero *exiuit vincens ut vinceret*

ceret gozaua de la vitoria antes de la pelea , es, porque como fiel, y verdadero lleva la verdadera Fè consigo, q̄ es la misma vitoria, como advertió el mismo san Iuan. *Hæc est victoria qua vincit mundum fides nostra.* Esta es la vitoria que vence el mudo nuestra misma Fè. Pues la vitoria vence? Estrañõ modo de hablar! Muy propio. Porque quando la Fè sale a batallar, ella misma es la vitoria anticipada, cierta, y segura; y el que cõ excelencia la posee. *Exiuit vincens ut vinceret,* quando sale a pelear sale ya victorioso, porque llevando la Fè, lleva consigo la vitoria. Pues como nuestro glorioso Apostol lleva consigo essa Fè, que le constituye fiel, y verdadero. *Vocabatur fidelis, & verax,* y el desseo ardiente de entablar aqueffa fé en las naciones, le mueue à venirse a las guerras del mundo a capitanearlas, por esso sale siempre à ellas en cauallo blanco, que es symbolo de la seguridad de la vitoria , que lleva en su misma Fè. *Hæc est victoria qua vincit mundum Fides nostra.*

Vocabatur fidelis, & verax. Tal es por antonomasia nuestro Apostol Diego, el fiel , el amigo de la verdad. Bien lo mostró con las obras, siendo el primero entre los demas Apostoles predicadores de essa Fè, q̄ derramó su sangre en testimonio de su verdad, cõ lo qual se le puede aplicar por excelencia el titulo de *fidelis, & verax.* Tal conuenia, y era necessario , que fuesse el Apostol q̄ auia de hazer fiel la nacion Española. Axioma es de la Filosofia, que assienta el Principe della Aristoteles, q̄ *Omne simile generat sibi simile.* Que todo generate mira en su produciõ sacar a luz otro semejante a si mismo, estampa, y retrato viuo de su principio. Por donde dixo el otro Poëta : *Et Patrum in natos abeunt cum semine mores.* Era decreto eterno de Dios, que la nacion Española fuesse por excelencia la naciõ fiel, la catolica, la amiga de la verdad; tan conseruadora en su limpieza , y puridad la Fè santa, que vna vez recibiesse, ñ jamas la manchasse cõ errores antes diessẽ mil vidas, q̄ faltar en ella; ñ ni aun sospechas de errores, q̄ leuemente la pudiesen manchar consintiesse en sus Reynos; que antes arresgasse estos , q̄ admitiesse libertades de cõciencia en esta parte ; que fuesse perpetua perseguidora de herejes a fuego

1. Ioan. 5.

Aristot. 7.

Met. text.

28.

Discurso Exornatiuo

Baſeus. hi-
ſtor. Hiſp.
lib. 1. c. 9.

Suarez, de
Trinita. li.
11. cap. 5.
Eccleſ. ca.
24.

fuego, y ſangre; ampuñadora, cõſeruadora, y defenſora de aq̃iſſa miſma Fe en todo el orbe. Excelencia de nueſtra nacion q̃ la conoce, reconoce, y publica el m̃do todo, y no la calló luá Baſſeo Flamẽco, en ſu Cronica Eſpañola: *Fuit proſeſto Heſſania (aize) Chriſtiana Religionis obſeruantiffima ſemper; & ſidẽs Catholicam quam ſemel mouita, cinſeriffime uſq̃ coluit, hereticis infeſiffima.* Esta Fe ſe comunica por vna eſpiritual generacion que ſe haze en la predicacion Euan- gelica: ſegun el dicho de ſan Pablo: *In Chriſto I E S V per Euangelium ego vos genui*, y es generacion muy parecida a la diuina; porque alli ſe comunica al Hijo por fuerça de ſu proceſſion, perfeccion tocante al entendimiento, que es la naturaleza diuina, que conſiſte en el entender, como ſiente con el Angelico el Eximio Dotor, y la comun ya de los modernos. Y eſta comunicacion ſe haze por la boca del Altiffimo, ſegun lo afirma la miſma Sabiduria engendrada. *Ego ex ore Altiffimi prodii*; porque ſe executa por el entendimiento, que es la boca de la ſubſtancia inteli- gente, con que ella dize, habla, y produze ſus palabras y verbos mentales. Pues la Fe es perfeccion del entendi- miento, y naturaleza diuina en eſpecial participaciõ, por ſer fundamẽto, y primer predicado, y raiz entre las perfe- ciones ſobre naturales, como es el entender en Dios raiz; y fundamento de los demas atributos, y por eſſo natura- leza diuina. Y aſſi la Fe es mas genuina participacion de la naturaleza diuina, que la Caridad, Eſperança, y otros dones que eſtan ſobre todas nueſtras fuerças naturales. Esta Fe ſe comunica al oyent, mediante la boca del que la predica; ſegun el dicho de Pablo: *Per Euangelium ego vos genui*. Engendrados por la predicacion del Euangelio. Lue- go ſi *Omne ſimile generat ſibi ſimile*, para eſta eſpiritual generacion de vna nacion fiel, y verdadera por antonomafia; vno de eſcogerle Dios por Padre eſpiritual vno entre los Apoſtoles todos, que fueſſe por excelencia. *Fidelis, & verax*, el fiel el amigo de la verdad. Sucedió aſſi, paſſa Santia- go de Ieruſalen a las riberas Eſpañolas, predica eſta Fe y ſaca los hijos tan ſemejantes a ſi miſmo (a fuer de Padre diuino, y eterno,) que por excelencia ſon nombrados en

el mundo todo la nacion fiel, Catolica, amiga de la verdad. *Vocabatur fidelis, & verax.*

Pues deste pensamiento, y del antecedente hallo facil la solucion de vna duda textual, que mucuen aqui los sagrados Interpretes, que nos darà ocasion para decidir otra que leuantan los Eruditos acerca desta nacion fiel. Es la primera: porque san Iuan pintando a este guerrero del cavallo blanco, que sale a la batalla con alientos, y seguridades de vencedor, adierte especialmente, que *vocabatur fidelis, & verax*, que era afamado de fiel, y verdadero? Pues no le calificara de valiente, animoso, arriscado, y otros dotes, ó valores, que con duzen intrinsecamente para pelear valerosamente, y con gloria vencer, y triunfar?

A, la razon es, porque no ay fortaleza que mas asfigure el vècer al mūdo, q̄ la de vna Fè limpia; pues es tal, q̄ se reputa por la misma vitoria. *Hac est victoria que vincit mūdum* Fides nostra. Pues veys aqui presta la solució de la otra question. De donde nacio aquella intrepidez, y denuedo de vnos pocos Españoles, que emprendieron tantas conquistas de numerosissimas naciones, de Reynos estranos, y aun de otro nuevo Mundo, dōde se entraron tan sin embaraço, que les quadra el dicho de Tito Liuius.

Tit. Liuius
lib. 29.

Tantus erat ardor omnibus in Africam (añade Asiam, & Americanam) *trayciendi, ut non ab belum duci viderentur, sed ad certam victoriam premia.* Con tanto ardor de animo, denuedo, alegria, y resolucion acometian los descubrimientos, entradas, y conquistas de la America, que mas parecia, que venian a gozar los premios ciertos de la vitoria, que a peligrar entre los cōsitos dudosos de la guerra. Antes de entrar en los golfos, en las tierras, en las batallas, se gozauan ya como vencedores. Assi venian festiuos à con quistar vn nuevo mundo pobladissimo de naciones armadas de arco, y flecha.

Isai. 9. 5.

Sicut exultant victores capta prada quando diuidunt spolia, como se alborogan los vencedores teniendo ya la presa en la mano, quando reparten los despojos de la vitoria. A, que eran alientos de a quella Fè, que atefora el pecho Español, que les daua vnas esperanças nada dudosas de la vitoria, que a su misma Fè venia ya vinculada. *Hac est v-*

ictoria

Discurso Exornatiuo

Gloria quæ vincit mundū, fides nostra. Y por esto en partiendo con tus armadas de las riberas Españolas a la conquista temporal, y espiritual destos Reynos, en la certidumbre de tus esperanças se portauan ya como vencedores. *Exiit vincens, ut vinceret,* ya te regozijauā, como que gozassen esta corona Peruana. *Et data est ei corona.* No ay que maravillarse, que la Fe, y el del cauallo blanco, que se la comunicó va con ellos a la conquista, *Ecce equus albus, & qui sedebat super eum.* Y el cauallo blanco denota la Monarquía Española, como prueua nuestrō Autor; y juntamente el triunfo, la festiua alegría, y la esperança cierta de vencer. *Equus albus denotat triumphum, lacrimam, ac festiuam exultationem, victoria spem nō dubiam.* Y cō tantas seguridades no es incōsiderado el denuedo, no es vana el alegría, no es vituperable la intrepidez.

Alcaz. in
c.6. Apoc.

Destte mismo principio se colige la solucion de otro curioso, è importante problema: Porque entre tantas naciones como ay debaxo del cielo, solamente a la Española descubriessse Dios otro nueuo Mundo ignorado de la antigüedad; a ella sola concediessse tantos Reynos tan opulentos de oro, y plata, Margaritas, y otras piedras preciosas, escondiendolos por tantos siglos, y millares de años, y como guardandolos de proposito para darlos a los Españoles, y a la inuicta casa Real de España, y Aultria? La solucion es la misma. *Propter fidei puritatem, & ardentem Diuina Religionis zelum, & cultum quo semper flagrasse noscuntur.* Respon de nuestro Solorzano, y lo apoya con graues autores. Concedioles nuestro Señor Dios á ellos mas que a otros estas tierras tan ricas por la pureza de la Fe, y zelo ardiente de la Religion Catolica, y culto diuino en q̄ conocidamente se auentajan a todas. Añi lo confessō Lucio Marineo Siculo. *Quare quidem mea sententia in toto orbe nulla gens est hodie Hispana Christianior,* que a la verdad en todo el orbe no ay nacion mas Catolica Christiana a las de rechas, que la Española, y por tal es nombrada. *Vocabatur fidelis, & verax* como su Padre que la engendrō en Christo.

Solorzan.
lib.cap.

Luc. Marin.
lib. de
Reb. Hisp.

2. Pamph.
16.

Fundemos esta respuesta en las diuinas letras. Reprehende

hende el Profeta Hannani al Rey Aia, por auer perdido por su culpa vna insigne vitoria, y dizele esta razon: *Oculi Domini contemplatur uniuersam terram, & prabet fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum.* Tiende Dios su vista lince (dize el Profeta) por toda la redondez de la tierra, contempla desde el alto alcazar de su gloria las naciones todas que está debaxo del cielo, y halla que dene dar su valor, su fortaleza, hazer famosos, y afortunados en sus conquistas a los que con perfeto coraçon creen en el, y confesuran su Fè santa. *His, qui perfecto corde credunt in eum.* Estos son los Españoles como conoce, y aun reconoce el mundo, y afirma Marineo. *Orbe toto nulla gens est Hispana christianior.* Pues à esta nacion, que es como su caudillo, *Fidelis, & verax,* la fiel, la amiga de la verdad, à esta à de socorrer, y engrãdecir con la cõquista de Reynos tã ricos la diuina Magestad. A esta q̃ con su Fè misma sale ya vitoriosa auia de dar Dios esta corona. *Exiuit vincens ut vinceret, & data est ei corona.* Aquienes, pregunto yo, auia de dar Dios la corona deste nueuo mundo? A infieles, à Moros, a perfidos herejes, que en lugar de entablarla van à destruyr la Fè santa fuya? A otras naciones inconstantes, que por vna razon de estado, ó sin razon politica de burla amanecen Catholicas, y anohecen hereticas? No no, sino a ti nacion fiel, tan constante en la Fè vna vez recibida de tu diuino Apostol Santiago, que parece, q̃ por ti hizo Christo aquella rogatiua al Padre eterno, que por la Fè de Pedro. *Ego rogaui pro te Petre, ut non deficiat Fides tua.* Porque si la Fè de Pedro conuenia q̃ fuesse indefectible, porque la auia de comunicar a los demas. *Et tu aliquando conuersus, confirma fratres tuos.* De lo mismo parece se encargò esta nacion, porque ya conuertida por su Apostol, trata de conuertir a la Fè, y confirmar en ella a los demas proximos suyos: y assi importa que su Fè tenga especiales en la diuina prouidencia. Por esto, pues, nacion fiel, y verdadera sales a las batallas tan animosa, y confiada de vencer cõ tu Fè porque *porta inferi non proualebunt aduersus eam.* No aurà contralte contra esta Fè, q̃ vas a propagar por el orbe, y ella le refuerça los alientos natiuos, y añade animos a los tu-

Apocal. 6.

Discurso Exornatiuo

vos naturales, que todos temen, y reconocen. Y pudieras entonces segora del triunfo, y vitoria grauar en tus morriones, celadas, y escudos, con letras de oro, bordar en tus estãdartes, cõ piedras preciosas, y perlas oriẽtales este mote, è inscripciõ gloriosa. *Hac est victoria, que vincit mundum FIDES NOSTRA.* Esta letra podias poner en el timbre de tus armas. La que vence, fugeta, y auafalla el mundo es nuestra FEE. Pero aduertid, Espaõoles mios. la tuẽte de donde mandò toda essa gloria. Deues nacion fiel, todo esto a tu Fè; tu Fé a tu Patron diuino, Santiago, que te engendrò semejante a si mismo. *Fidelem, & veracem;* luego aunque en estas conquistas no vuiera peleado por ti el Apõitol santo, por esta parte le deuieras referir tus glorias, triũfos, y vitorias. El, demas desto, te comunica estos alientos, essas esperanças nada dudosas de vencer, denotadas en su cauallõ blanco, y frutos de la Fè, que con el pelea, porque por excelencia *Vocabatur fidelis, & verax.*

Comunicò Christo a Pedro la Fè en tã perfeto grado, porq̃ la auia de comunicar à otros. *Et tu aliquando conuersus confirma fratres tuos.* Lo mismo parece dixo Santiago primo de Christo al Espaõol: Doyte la Fè en tan excelente grado, porque conuertido ya por mi, la as de comunicar a todo el nueuo mundo. Aqui se echará de ver como esta generaciõ del Espaõol fue muy parecida a la diuina. Sentencia es de graues Teologos, que para que vna produciõ sea generacion, se requiere comunicacion de la misma naturaleza con potestad en el producido para comunicarla a otro. Y aqui fundan la razon, porque en la Beatissima Trinidad recibiendo el Verbo, y el diuino Espiritu la naturaleza diuina en su procession, la de aquel es generacion la de este no; porque el Verbo recibe la naturaleza con potestad, y destino de comunicarla a otra persona, que es el Espiritu santo, el qual no la comunica *ad intra.* Engendra el glorioso Santiago la naciõ Espaõola semejante a si mismo, que *Vocatur fidelis, & verax,* y como essa produccion fue generacion, segun el dicho de Pablo: *In Christo IESU per Euangelium ego vos genui,* auia de comunicarles esta Fè (que es naturaleza diuina en especial participaciõ, como

Vide Zuniã, & Ruizium, de Trinitate.

como diximos arriba) con potestad, y destino, que la comunicassen a las demas naciones. Assi lo mostró el efeto; por donde Genebrardo aduirtiendo como el mismo año que tuuieron fin las guerras de España cōtra los Moros, quedando ya limpia de tan maldita canalla en las guerras de Granada, entōces tuuo principio el descubrimiento del nueuo Mundo, dize: *Quasi Hispanorum opus sit expugnare infidela, & Paganos, fidemq, propagare.* Como si tocara (dize) de officio a los Españoles vencer la infidelidad, sojuzgar el Paganismo, y propagar la Fè Christiana. Claro es, quien a de vēcer al infiel, sino el fiel, segun el Axioma Filosofico. *Cōtraria mutuo sibi pugnat.* Y por esso assentada ya la Fè en su emisferio passaron a los remotos Antipodas è inconignitas naciones a hazerlas fieles, y comunicarles la Fè excelēte, que recibieron de Santiago. Que si si, propia es esta generacion de nacion tan fiel, que para hazer fieles a las otras, ninguna mas a proposito, que aquella, q̄ en si misma tiene con primores, y dotes singulares la Fè. *Omne simile generat sibi simile.* Y para esse fin les comunicò su Apostol tanto essa Fè en tan excelente grado, para que con sus armas espirituales de la predicacion, y materiales del azero la dilatassen por el mundo. Que como Santiago a titulo de Principe, y señor de los exercitos de la Iglesia, tiene a su cargo propagar el Imperio Christiano, y el Reyno espiritual de Christo, por esso se esmerò tanto en hazer fiel, y agora en patrocinar aquella gente, que tan nacida es para estos intentos, por ser muy semejante a su Padre, el qual *Vocatur fidelis, & verax.*

De aqui sacaremos la solucion de vna question muy semejante a la que mouió Ruperto Abad, en los libros de Victoria Verbi. Pregunta, alli porque en la Iglesia de Christo, donde los tormentos ilustran a los Santos, y el entregarse a la muerte, por su amor, les gana coronas inmortales, son celebrados, y festejados los Macabeos, cuya gloria toda consiste en guerras, y matanças, y se ilustra con alborotos, y tumultos belicos? Y mas, que siendo Sacerdotes toman las armas, y salen a la batalla, que parece ageno de la profession Sacerdotal. Y responde el doctissi-

Genebrard
in Chroni.
lib. 4. anno
1492.

Rupert. lib
10 de Vi-
ctor. Verb.
cap. 25.

Discurso Exoratorio

mo Abad: *Fuerunt isti Machabei qualium pralijs, & victorijs nō querebatur, ut vlla fieret pressura mundi, sed ut defenderetur gens vnde esset ventura salus mundi.* No pretendian (dize) estos santos Macabeos en sus guerras, y victorias el daño, ni molestia del mundo, sino la defensa de aquel pueblo, del qual auia de originarse la salud espiritual de todo el mundo. Y por el valor militar tambien empleado en tan justificada empresa, aunque parezca a genio del Sacerdote pelear, son ilustrissimos Santos celebrados con razon en la Iglesia de Christo. De la misma manera podia preguntar alguno, porque quiso Dios, que viuiesse en la Iglesia vn Santo, como Santiago, illustre por las armas, celebrado por sus matanças, y victorias, y que siendo Sacerdote, y aú Obispo, se transforme en Capitan, y se ocupe en deitroçar exercitos de Moros en Europa, y de barbaros en las Indias? Y que no aya otro Santo en todo el nueuo testamento, que tan de proposito trate desta ocupacion, esso admira mas, y auia la curiosidad desta pregunta. La respuesta es la misma que dio Ruperto à su question. *Est iste Iacobus cuius pralijs, & victorijs non queritur ut vlla fiat pressura mundi, sed ut defendatur gens vnde erat ventura salus mundi.* No toma este de signio Santiago por hazer daño alguno al mundo antiguo, ni nueuo. Que no se puede presumir de vn Santo, q goza ya de Dios, tome por assumpto matar gente; y que el que está en region de sempiterna Paz, se venga a las guerras del mundo, a tornarse Matamoros, y destroza Gētiles. No, algun fin alto ay en esso! Qual mas justo? *Ut defenderetur gens vnde esset ventura salus mundi.* El fin es, por defender, amparar, y engrandecer la nacion Española (cuyo Patron es) de la qual fue destino eterno de Dios, q saliesse la salud espiritual del nueuo Mūdo, del qual desterrassen la idolatria, el culto supersticioso de los demonios, las costumbres bestiales, y gentlicas, y en tablassen la Religio pura, y Fè Santa, que del mismo recibieron. *Quasi Hispanorum opus sit expugnare infidels, & Paganos fidemq̃ propagare.* Y assi no de dize, que Santiago Sacerdote, y aun Obispo por defender tal gente entabladora, y defensora de la Fè, se preste a la milicia, y que por ay se illustre tanto su nombre

G. n. bura.

nombre, como el de Pedro en su Catedra. Pues tambien parece en el Apostol santo el morrion en la cabeza, y la espada en la mano en la milicia, como la Mitra Episcopal y baculo Pastoral en su silla Apostolica. Pues si en lugar de la Mitra se aplica el morriõ, y en lugar del cayado empuña la espada, es por hazer fiel, y amigo de la verdad semejate a si mismo al mundo vniuerso. *Vocabatur fidelis, & perax.*

§. V. *Et cum iustitia indicat, & pugnatur.*

S Señala san Iuan en las inmediatas palabras otra razon muy genuyna de la seguridad de vencer, con que sale Santiago a estas conquistas. Que es la justificacion de las guerras todas que emprende. *Cum iustitia indicat, & pugnatur.* Nuestro autor explica. *Idest aquisitio iure bellum insert peccato, & infidelitati.* Iuzga lo justificado de las guerras, como Iuez, y hallandolas justas las pelea valerosamente como Capitan. Veis aqui a Santiago insinuado Iuez, y Capitan. *Iudicat, & pugnatur;* porque como Principe de los Iuezes, y Capitanes del pueblo de Dios, junta entrambas dignidades. Pero desta excelencia se colige, quan seguro de vencer puede Santiago salir a la batalla. Porque como dixo el Melisso Dotor: *Si bona fuerit causa pugnandi pugna exitus malus esse non poterit.* Quando la causa de pelear es buena, y justa, el suceso dela pelea no puede ser infauso. Y el gran Padre Agutino. *Quando pugnatur Deus spectat, & partem, quam inspicit iustis ibi dat palmam.* Quando se traua la batalla, Dios se pone a la mira, y a la parte que ve pelear con justicia, a essa dà la palma de la vitoria. Pues si Santiago pelea siempre guerras justas, *cum iustitia indicat, & pugnatur,* claro es, que à de llevar siempre la noble palma, y el suceso de sus guerras no puede ser infeliz. Que guerras mas justas que todas las de Europa, donde peleó contra los Moros? Qual mas justificada, que aquella primera del Clauijo. dõde peleó por librar a España de vn injusto, è infame tributo, de vnas parias ignominiosas, y tiranicas. Y assi fue el suceso de aquella guerra tan dichoso. *Nam si bona fuerit causa pugnandi, pugna exitus malus esse non poterit.*

Alcazar, hic.

Bernard. serm. admilita Tepli cap 1. August. ep. 194.

Con.

mine promouere. Poneis a peligro de dezir, que Dios obró milagros en apoyo de cosas injustas, que es impia blasfemia opuesta a su bondad suma, y verdad primera, que le impossibilita el engañarse, y el poder engañar. Confesad, pues, con el Erudito Lipsio: *Ubi ea miracula vido, & tam certa, & crebra vido, quid nisi fauorem & inclinationem Numini agnosco.* Donde tan prodigiosos, frequentes, y manifiestos milagros veo, que tengo, sino reconocer el fauor, consentimiento, y aprouacion diuina.

Lipsius in
Virgin.
Hallens. c.
2. & 5.

Confirmemos este argumento. Muere Iosue valeroso caudillo del pueblo de Dios, y cuenta el sagrado texto, q̄ consultaron los Israëlitas al Señor, sobre quien auia de entrar en su lugar a capitanear el pueblo en la batalla q̄ auian de dar a los Canancos. *Post mortem Iosue consulerunt filij Israel Dominum dicentes, quis ascendet ante nos contra Chananaum, & erit dux belli.* Y con esta ocasion les señaló el Señor los Iuezes, y Capitanes. Pregunta el Tostado, q̄ mysterio vuo en esta assignacion à esse tiempo, y coyuntura? Y responde entre otras razones: Señaláse entonces Iuezes, y Capitanes; porque los q̄ sucedian en lugar de Iosue, que se llamaua IESVS, à defender, y capitanear el pueblo entendiessen, que auian de pelear singularmente con dos condiciones contra los Canancos. Valerosamente como capitanes; y justificada mente como Iuezes. *Principes populi Indicas succedunt duces belli pro IESV, vt & iuste, & fortiter certarent in Chananaum.* Al intento. Como consta de las prueuas de nuestro discurso, Santiago es Iuez, y Capitan, y entre estos Iuezes, y Capitanes tiene el Principado, y sucede no ya en lugar del que solamente tiene el nombre de I E S V S; sino en lugar del mismo I E S V S, figurado por aquel q̄ le comunicó su embestidura, y titulo de señor de los exercitos. Luego en las guerras, que haze contra los Gentiles, Canancos en la vida. *Rebelle* con mayor obligacion. pelearà *iuste, & fortiter.* Cō justicia, y con valor. No lo dudó Iuan, *cum iustitia indicat, & pugnat,* con justicia juzga porque es juez, con valentia pelea, porque es Capitan.

Indicum;
lib. 1. c. 1.

Abulenfs;

Sepamos, el dicho de Bernardo es verdadero? Si la causa de la guerra es justa, el successo no puede ser infeliz.

Dais

Discurso Exornatiuo

Dais credito al dicho de Agustino? Que Dios dà la palma de la vitoria a la parte q̄ vè pelear con justicia. Claro es, q̄ si days. Pues los successos destas guerras del Perú. q̄ mas fe lices pudieran auer sido? Tanto Reyno, tan numerosa nacion sojuzgada por tã pocos à costa de tan poca, ó ning una sangre? Mirad que palmas tan dichosas de vitorias alcançadas de tanto exercito? Pues que dudays de la bondad, y justificacion de la guerra? No es propia accion de Dios vencer à muchos con pocos? Si. Pues no fue accion de Dios esta nuestra?

Vn lugar. Temeroso estava el pueblo de Israel, y casi sin esperanga de vencer tantas, y tã numerosas naciones, Reynos de gigantes, ciudades fuertes, como les estoruauã el passo para la tierra prometida. Animalos Moyses diziendo. *Nolite metuere, nec timeatis eos; Dominus Deus, qui duclor est vester pro vobis ipse pugnabit.* No ay q̄ temer; q̄ el Señor Dios de los exercitos, que es vuestro Capitan à de pelear por vosotros. Peleó Dios tan de veras por ellos, y con tantos portentos, y milagros, que assi los vencieron, como si fueran los contrarios Pigmeos, y los Israëlitas Gigantes. Semejante miedo podia assaltar los coraçones de los pocos Españoles, que conquistaron tantos Reynos pobladissimos, como las riberas del mar de sus arenas de naciones fuertes, armadas de arco, y flecha en sus tierras naturales. Pero no ay que temer Española nacion. *Dominus Deus, qui duclor est vester pro vobis ipse pugnabit.* El Señor Dios de los exercitos, que es vuestro caudillo, y Capitan, peleara por vosotros. Santiago, *qui duclor est vester*, el Capitancara vuestros esquadrones; y como señor de los exercitos del nuevo testamento, el peleara por vosotros con tan milagrosos portentos, y portentosos milagros, que compitan con los de entonces, y aun los sobrepujan. Pues como prueua con vn discurso copioso, y erudito el M. Fray Iuan de la Puëte, en las guerras de los Españoles hechas en varias partes de Europa, Africa, Asia, y America, con el patrocinio de su caudillo Santiago, an interuenido los milagros todos, que antiguamente obrò Dios en el pueblo Israëlitico en tiempo de los doze Iuezes, y Capitanes, y aun otros

Deuter. c.
LIII. 30.

Fr. Iuan
de la Puëte,
Monar
chia, lib. 2.
cap. final.

2175

ó otros muchos, q̄ entonces, no se vieron ni gozaron. Mas q̄ marauilla, pues Sãtiago Iuez, y Capitã de los exercitos Españoles, entre aquellos Iuezes, y Capitanes de Israel tiene el Principado, y mas honorifico aliento; y assi deuia de condecencia ser honrado cõ todos los prodigios, que ellos, y otros mucho mayores. Pues guerras; que el cielo aprueua cõ marauillas semejantes q̄ aquellas, donde el peleaua. *Dominus Deus qui ductor est vester pro vobis, ipse pugnabit*, no seran justas tanto si quiera como aquellas de los Iuezes, y Capitanes? Ea, q̄ no ay que dudar de esso. *Cum iustitia iudicat. & pugnatur*. Que guerras, q̄ pelea el Iuez de Iuezes, y Capitan de Capitanes, justo por lo primero, y valeroso por lo segundo. no pueden ser ni injustas. ni infelices.

Es esta vna verdad tan llana, que los mismos Indios (como refieren las Cronicas de estos Reynos) solã repetir à cada passo, que por justo iuzio de Dios, ellos siendo tantos, y sus tierras tan ricas. auian sido sojuzgadas de vnos pocos Españoles aduenedizos: porque por mediõ dellos (dezian) quitó Dios castigar la injusticia, tyrania, y fratricidio de Atahualpa Inga, que auia muerto a su hermano por alçarse con el Reyno. como de hecho se alçó violenta. è injustamete. Pues Rey, Naciõ, Santo, q̄ toman las armas para castigar tyranos, fraticidas, è idolatras, no peleã justamente? Ea, que no ay razõ para dezir tal dicho. *Cum iustitia iudicat. & pugnatur*. Agora si, que entederemos facilmente las palabras siguientes del mysterioso Iuan, si bien de muy dificiles, faltando este fundamento.

S. VI. *Oculi autem eius sicut flamma ignis.*

Centelleauanle los ojos al cauallero, relubrauãle, lleuaualos encendidos como vnas llamas de fuego. Modo es este de pintar vn hõbre ayrado muy frequente, no solo en los sagrados, sino en los profanos Autores. Homero de fratriuiedo la indignaciõ de Aquiles. *Oculi eius tanquã flamma ignis sicut ebant*. Virgilio pintãdo a Aquerõte ayrado. *Stant luminina flamma*. Ouidio representãdo la ira del dragõ de Cadmo. *Igne micat oculi*. Luego las llamas de fuego en los ojos

Hom. il.
liad. 19.
Virgil. 6.
Ænei.
Ouid. Met.

Discurso Exornatiuo

de Santiago denotan la justa indignación contra los enemigos del nombre Christiano. El zelo ardiente de la hōra de Dios con que toma las armas contra infieles, tyranos, fratricidas, idolatras respira llamas encendidas del pecho justo por los dos volcanes de los ojos. Si pelea cōtra Moros en Europa, harto tiene de que indignarse cōtra tan perniciosos enemigos de la Christianidad. Si contra Gentiles Peruanos, su Rey violador de las leyes naturales de la hermandad, ellos idolatras llenos de abominables pecados, dados al supersticioso culto de los demonios, y que no quieren admitir la predicacion del Euan-gelio. Pues que mucho, que venga el cauallero ayrado a la conquista, y que siendo tan justo muestre la indignacion en el fuego, que brota el pecho por los ojos reluzientes. *Oculi eius sicut flamma ignis*, y la leña que ceua esse fuego, es la misma justicia con q̄ pelea. *Cum iustitia indicat, & pugnat.*

§. VII. *Et in capite eius diademata multa.*

VEYS aqui otra prueua de la justificacion de las batallas de Santiago. Tenia (dize san Iuan) el cauallero en su cabeza, no vna sino muchas coronas. Pues segun el axioma de san Pablo, la corona no se dà sino al que legitima, y justficadamente pelear. *Non coronabitur nisi qui legitime certauerit.* Pues teniendo Santiago no ya vna sino muchas coronas, tantas quantas victorias à alcanzado en las guerras contra infieles, y Paganos, quien puede dudar que lo à peleado legitime, esto es segun las leyes de justicia como Iuez, y de la milicia como Capitā. Y si en peleando Santiago pelea España, y al contrario en peleando esta pelea aquel como caudillo suyo, claro es, que guerra que España emprende con el patrocinio de Santiago, no puede ser injusta, porque siēpre su caudillo, y la nacion *cum iustitia indicat, & pugnat.* Y aū por esso es coronado el, y ella con tantas coronas de gloriosissimas victorias, y Reynos *Et in capite eius diademata multa.*

De esta multitud de coronas confirmemos el intento de nuestro discurso. Aquellos Iuezes, y Capitanes del pueblo

pueblo de Dios, los vio tan Iuan con vna corona de oro a cada vno en su cabeça. *Et in capitibus eorum, corona aurea,* Apocal. c. 4.
 muchas coronas vio, pero en muchas cabeças, cada vna en la fuya. Pero aqui ve à su hermano Diego con muchas coronas jùtas en su cabeça. *Et in capite eius diademata multa.*
 Es para denotar la primacia, superioridad, y Principado de Santiago respeto de aquellos Iuezes, y Capitanes. Y de donde lo colegimos? Oydme, y pregunto yo primero, como pueden citar muchas coronas juntas en vna sola cabeça, sin embaraçarse, y dexandola primera lugar para la segunda? Claro es, que no pueden citar sino la vna encima de la otra; y estando allí, no es fuerça que hagan figura de Tiara, como la del Pontifice; que es vna corona cõpuesta de muchas coronas, que citan vnas puestas sobre las otras? Claro es. Pero Santiago con Tiara, sin ser Papa? Si, que en su genero quedó Santiago igual a san Pedro. Y assi si a Pedro se le dà Tiara para denotar q̄ es el primero entre los Principes Ecclesiasticos, y como tal honrado con multitud de coronas, como noto Bzouio de Primatu Petri. Desele tambien a Santiago Tiara, para significar, q̄ es el primero entre los Principes guerreros, y como tal distinguido dellos con la multitud de coronas. Que lo q̄ es Pedro en la Iglesia por lo gouernador, esso es Diego en ella por lo batallador. Tan amplificador del imperio de Christo Santiago por su espada en la milicia, como Pedro por sus llaues en la Paz. Y assi entrãbos como Principes, y cabeças de aquellos dos cabildos celestiales honrados con Tiaras, que signifiquen su primacia. *Et in capite eius diademata multa.*

Bzouius,
de Prima-
tu Petri,
fol. 81.

Sabida cosa es, que las coronas significan los Reynos; antes estas son las propias coronas que engrandecen los Reyes significadas por aquellas, q̄ adornan sus augustas frentes. Y por esso en el modo comun de hablar, Reynos, y Coronas son synonomos. Segũ esto, q̄ quiere dezir, q̄ Santiago tiene muchas coronas. *Et in capite eius diademata multa.* Sino significar q̄ tiene muchos Reynos. Y quales son estos? Todos los de la casa Real de España, y Auitria, q̄ todos son coronas, q̄ à ganado Santiago en la guerra cõ su es-

Discurso Exornatiuo

da. Y estos son muchos? Muchos dize san Iuan que son, *diademata multa*. No nos contareis, que tantos? Son tantos, que fuera proligidad contarlos en particular; y assi basta dezir, que son muchos. *Diademata multa*. Tantos, que se estienden por todas quatro partes del orbe, en todas las que les tiene, ó Reynos, ó Ciudades Santiago, y la casa Real de España, y Austria. En Europa los mejores della: en Africa tantas tierras, y ciudades: en Asia las Indias Orientales: en la America las Occidentales, que comprehenden tantos Reynos en el Pirú, y la nueua España. Coronas en todo el mundo, tantas, que la Reyna Isabela de Inglaterra, hablando de nuestro Prudentissimo Rey don Felipe el Segundo sin segundo, en vn Edito suyo confesó a gran pesar de su coraçon: *Plures illum coronas plura regna, & nationes integras possidere, quam alij ciuitates: quo in numero superat omnia mundi Principes*. Que este Monarca solo posseia mas Coronas, mas Reynos, mas Naciones enteras, que otros Reyes ciudades, y pueblos particulares: excediendo en el numero de Reynos, y Naciones sujetas a su Imperio, a los restantes Principes del mundo. Por esto notaron algunos curiosos, que puede vno andar el orbe todo, y darle buelta en redondo pisando siempre tierras, y nauegando mares del Catolico Felipo. O casa Real de España, y Austria incomparable, cuyo Imperio se estiende desde Oriente à Poniente, desde el Setentrion al Mediodia, desde el emisferio de Europa hasta el mas remoto Antipoda. Ni el Sol Principe de los Astros baña mas con su luz, que el Sol de España Filipo cõ los rayos de oro de su radiante Corona. Y mandò Dios al mayor Planeta, q̄ andando por entrambos emisferios a todas horas alumbrasse tierras, y siruiesse de paje de hacha a la Monarquia del Cesar Español. Gloriefte, pues, este con mas razon que los Persianos Reyes, de quienes quentan Plutarco, y Briffonio, que procurauan tener consigo del agua de todos los rios, y mares algunos vasos, de la tierra de todas las regiones algunas espuertas para gloriarse assi, que posseyan la tierra toda, y el mar, contentandose con tan pequeña gloria de tener el todo en partes tan pequeñas. Con quanta mayor razon se pueden

Isabella, in
edicto anni
1591.

Plutarch.
in vita A-
lexandri.
Briffonius,
de Imper.
Persar. lib.
1. pag. 61.

Del Apostol Santiago. 19

den gloriar los Españoles Reyes de señores de la tierra, y el mar, teniendo no ya terrones de las Prouincias, ni gotas de agua de los mares, sino poseyendo Reynos enteros, tã estendidos, Prouincias, y ciudades en todas quatro partes del mundo; y entrambos mares Oceano, y Sur con sus Islas, y tierras firmes. No se glorie ya la antigua Roma, que blasonò de señora del mundo, y cabeça del orbe, de què hyperbolicamète dixo Maron por grandeclegio

Virgilium

Imperium Oceano famam que terminat astris.

Que los limites de su Imperio era el Oceano, y de su fama las estrellas; pues tu Imperio Español, ò casa Real de España, y Austria Augustissima, traspassando los limites del Oceano, y auendolo sugetado todo cò sus Islas, y tierras firmes, passò à sugetar otro múdo, otros mares mas estèdidos q̃ el Oceano, verificãdose aqui el dicho de Claudiano,

Claudianus
de Consul.
Honor. Pa
negy 4.

*Subdidit Oceanum sceptris, & margine celi
clausit opes.*

Tu casa felicissima traspassando las columnas de Hercules, fixaste el Plus Ultra de tus armas en otro nueuo mundo, (lamentacion del Alexandro) porque tu grandeza estaua estrecha en el primero, que para tantos bastaua. No cabia tu Magestad en solo vn mundo, era menester que se estèdiessè a otro nueuo mayor que el antiguo. Era poca agua vn Oceano para tus armadas, fue menester descubrir nueuos mares, para q̃ nadassèn defenfadados, para que los limites de tu Imperio no fuessèn los de tierras, y mares, sino los mismos del múdo, y que si à mas no te estèdiste, quedassè por falta de mundo, no de grandeza, q̃ lo llenasse, que en esto remeda la tuya la inmensidad de Dios. Cuplese asillo que Paulino Obispo auia dicho mucho antes, celebrando Profeticamente la Monarquia Española.

Paulin. E-
pist. 3. ad
Auso. Gab
lic.

*Que geminuro felix Hispania tendit in aequor,
Lataq; distantis Pelagi diuortia complet
Orbe suo fines ponens in limite mundi.*

O con quanta mayor razon se puede dezir del Cesar Catolico lo, q̃ el otro Poeta dixo por lisonja del Cesar gentilico,

Diuifum

Discurso Exornatiuo

Virg.

Diuisum Imperium cum Ioue Caesar habet

Psal. 113.

Pues parece, que Dios tomó para corte suya el cielo, y que la tierra toda trata de darfela al Cesar Español, conforme al dicho del Cesar Ierololymitano. *Caelū cæli Domino, terrā autem dedit filijs hominum.* Como si dixera, el cielo a Dios, la tierra a Felipo, para que la en señoree, rija, gouierne, y me la mantenga en mi culto, y Religion. Por donde si nuestrs Catolicos Reyes figuerā el exemplo de los antiguos Emperadores, que de las Prouincias, y Naciones sojuzgadas tomauan magnificos renombres, llamandose Africanos, Vuandalicos, Goticos, Persicos, Hispanicos, &c. como se lee al principio de la Instituta de Iulianiano, y lo a costūbran oy los Emperadores Otomanos, no sin vana, y soberuia ficcion de muchos dellos; sin duda no bastaran largas hojas de papel para recontar los muchos q̄ cō verdad pudieran aplicarle. A lo qual atendiendo el Inuicto Emparador Carlos V. Rey de las Españas se contentó cō añadir a sus armas las columnas de Hercules, con aquella gloriosa interpcion *Plus Ultra* porque seria prolixidad hazer lista de tanto renōbre, tomado de tanto Reyno, y nacion sujeta a su Catolico Imperio. Valgame Dios con tanta corona. *Diademata multa*, y cuyas sōn todas estas coronas? San Iuan testifica, que las vio todas en la cabeça de su hermano Santiago. *Et in capite eius diademata multa.* Si, q̄ las coronas todas de Felipo, coronas son de Sãtiago; pues ninguna goza aquel Monarca, que no la ganasse este Capitan peleando en su caualllo blãco. El como valiēte guerrero las á ganado todas cō su espada, mas q̄ el Cid, Colō, Cortès, Pizarro; pero como vnico Patron, y protetor de las Españas, y tan amador de sus Reyes, se las concedio todas a ellos para que las gozassen, que como las gozen tan Catolicos Reyes, juzga Santiago, que las tiene en su misma cabeça, *Et in capite eius diademata multa.*

Pero no esta aqui (ñeles mios) la mayor gloria de nuestrs Catolicos Reyes, el mayor blason de nuestro Patron diuino. Aten ted. Llega Iosue insigne Capitan del Pueblo de Dios a los campos de Iericò. Aparecele el Angel del Señor, y dizele: *Solue calcamentum de pedibus tuis, locus enim*

in quo stas terra sancta est. A Iosue, quitaos el calçado, ñ el lu-
 gar donde tenéis los pies es tierra santa. Angel diuino, ¿
 dezís? Pues no sabemos, que esta tierra de Jericó es man-
 nantial de vicios, y assiento de idolatrias? Pues como la
 llamais tierra santa? Responde el sapiētissimo Origines.
 Dize muy bien el Angel. *Quia quocumq; venerit Princeps mi-
 litie Domini sanctificat locum.* Esto batta, para que se llame
 con verdad esta tierra santa, que aya entrado en ella Iosue;
 porque donde quiera que pone sus pies el Principe
 de la milicia del Señor, haze que la tierra que antes bro-
 tava espinas de vicios, brote ya flores de santidad; mejor
 que del otro galan fingieron los Poetas, que donde quie-
 ra que assentaua el pie, al punto rebentaua vna rosa fra-
 grante. *Quidquid calcauerit hic rosa fiat.* Christianos. Quien
 auéis oydo, que es el Principe de la milicia del Señor, sino
 Santiago? Pues entre todos los Principes guerrero tiene
 el Principado, y goza la embestidura, y titulos de señor de
 los executos. *Dominus exercituum*, en la defenſa de la Igle-
 ſia; es el Marte Christiano; el Dios de las batallas del nue-
 uo testamento? Pues gloriosissimo Patrō nuestro, no está
 vuestra mayor gloria en que ayais ganado tãtos Reynos,
 tierras, y Coronas para la de España; sino en que donde
 quiera que auéis assentado el pie con vuestros exercitos
 Españoles, aunque fueſſen antes tierras madres de vicios,
 cueuas de abominaciones, assientos de idolatria, al punto
 à brotado la santidad, la Catolica Fè, el culto del Dios ver-
 dadero. Porque? *Quia quocumq; venerit Princeps militie Do-
 mini sanctificat locum.* Diganlo entrambos mundos antiguo
 y nuevo; entrambas Indias Orientales, y Occidentales; en-
 trambos emisferios de Europa, y America. Esta es tu ma-
 yor gloria, que propagues a vna los dos Imperios, del Rey
 del cielo, y del Rey de la tierra, el Reyno de Christo, y el
 de Filipo, por lo qual te son dadas duplicadas coronas
 temporales, y espirituales. *Et in capite eius diademata multa.*
 Esta es tu mayor Corona, ó caſa Real de España, y Austria
 incomparable. Que à tantas Provincias, Reynos, y Nacio-
 nes tan distantes en lugares, tan diferentes en costum-
 bres, tan varias en lenguas, mediante tus armas podero-
 sas

Orig. hom.
 6.

Discurso Exoratorio

Psalm. 84.
num. 13.

Las las ayas traído al culto del Dios verdadero, al camino de la salud; las mantengas, y conferues en justicia, paz, cinsera Fè, y Religion santa, con tus expensas, cuydados, ordenes, sollicitudes, y santas leyes. Por tanto, tributente todas las riquezas de sus Regiones; pues mas precioso es lo que les das, que lo que dellas recibes. Tu cuydas de darles costeados los dones del cielo, cuyden ellas de darte los dones que brota su tierra. *Etenim Dominus dabit benignitatem, & terra nostra dabit fructum suum.* Al Señor natural toca dar la benignidad de Dios, el Euangelio, que es *bonū nuntium*, y a la tierra toca darle tus frutos para ayuda de costa de los ministros que embia, y sustenta, para que lo prediquen, y doctrinen sus Naciones. *Iustitia ante eum ambulabit, & ponet in via gressus suos.* Lo primero que tiene delante de los ojos, es, que sea justo esse tributo; al fin como Rey Catolico por antonomasia, que camina por los derechos senderos de la ley diuina. Ay fixa primero el pie, *ponit in via gressus suos*, que estienda la mano a tributos, parias, y donatuios. Ea dente tesoros, pues aunque no buscalte de primera intencion estos, sino comunicarlles los del cielo; mas la amplificacion del Reyno de Christo, y q̄ la del tuyo, con todo diote Dios estos bienes de aña didura, y estas ayudas de costa para mantener tanto Reyno en Paz, Fè, y Religion: en cuyo comodo cede vltimamente todo esse tributo, y donatuios: porq̄ tu conuertes luego estos mismos tesoros temporales en instrumentos de estender por el mundo, entablar, defender, conseruar la Fè santa suya, y amparar estas tierras de los enemigos del nombre Christiano. Y si estas riquezas te siruen de alientos para proseguir lo començado, prouidencia del cielo à sido semejante a la que tiene el Padre, que a la hija fea dà mas grueso dote, para que aya quien la quiera. Que fue Prouidencia diuina a tierras tan defamoras, y feas hszlerlas tan ricas, para q̄ tuuiesse quien las apetebiesse, y apeteciendolas les traxese la Fè santa. Y como la nació Española es la mas Catolica del orbe, y como tal mas a proposito q̄ otra alguna para criar la Fè, y entablarla en las naciones; por esto quiso Dios, darle a ellas mas que a

las

las otras, tierras tan opulentas, cuyas riquezas destin6
fuesfen ayudas de costa a los amplificadores, y de tenfores
de su Fè. Esta pues, ò nacion Española, ó casa Real de Es-
paña, y Austria Catolicissima, ó Patron Divino Santiago,
es vuestra mayor gloria, que campea en el timbre de vue-
stras armas. *Quia quocumq; venerit Princeps militia Domini
sanctificat locum,* que donde quiera que entrays, si recibis
oro, metal q̄ nace de la tierra, days oro purissimo de quila-
tada Fè, santidad, Religion, y justicia, que tiene sus vene-
ros en los altos montes del cielo, y no podeys sin tocorno
de aquel comunicar este al mundo con tantos trabajos,
armadas, guerras, ministros, y otras infinitas expensas.

Viene aqui muy bien lo q̄ con no menor verdad que
piedad notó Bozio en sus libros de las señales de la Igte-
sia: Que mediante las armas, y conquistas de los Españo-
les à llegado tiempo en que a todas horas, en todo lugar
alabar a Dios cõtinuamete los pueblos entonado aquel
versiculo: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto.* Supuesto q̄
en vna parte del mundo donde amaneca el Sol a las Ca-
tolicos, y es hora de Prima, en otra, se pone, ò es la hora de
Tercia, ò de Sexta, de Nona, Vísperas, ò Maytines, y alli en
alguna parte del orbe se està recitando estas preces cano-
nicas, yoficiendo el sacrificio immaculado del altar a qual-
quier hora. Cõ lo qual se cõple propriamete el deseo anti-
guo del Psalmista. *Laudate Dominum omnes gentes, laudate eum
omnes populi.* Se verifica muy a la letra el dicho de Habac-
cuc. *Laudis eius plena est terra* y principalmente se cumple
la profecia de Malaquias. *Ab ortu solis usque ad occasum mag-
num est nomen meum in gentibus, & in omni loco sacrificatur, &
offerunt nomini meo oblatio munda.* Y experimentamos aqui
el dicho de David. *Diis dei erudiat Verbum, & nox nocti indi-
cat scientiam.* Pues que mayor gloria de la casa Real de Es-
paña, y de la nacion Española, que por sus armas, y indus-
tria se aya estendido assi la Fè por el mundo, y en todo el
se exercite el culto de Dios, y alabangas Diurnas? Y assi q̄
ay que macullar, q̄ a porfia les de Dios coronas, y Rey-
nos. pues tambien se lo gran en su poder, y aumentan en
sus manos, temporal, y espiritualmente. Por esto las con-

Bozios lib.
9. de signis
Ecclesie
fig. 37.º
11.

Malach.
cap. 1.

Discurso Exornativo

cede de Dios tantas coronas como dize san Iuan. *Et in capite eius diademata multa.*

Otra letra le yó. *Et in capite eius diademata multiplicia.* Tenia en su cabeça coronas de muchas, y diferentes maneras. Vna corona hallo yo en la forma, y materia muy diferente de las ordinarias de los demas Reyes, que es la corona de los Reyes Ingas Peruanos; pues era vna borla, en su propio idioma llamada Mascapaycha, que pendian del llauto sobre su frente, como diuisa Real suya. Y si la corona està en la cabeça como en su lugar propio, siendo esta ciudad del Cuzco cabeça del Imperio Peruano, en ella como en cabeça estaua esta corona. Luego para que se verifique mejor el dicho de san Iuan, que Santiago tiene en su cabeça *Diademata multa vel multiplicia*, coronas muchas, de muchos generos, y maneras, no le auia de faltar esta de los Reyes Ingas. Y como para ganarla auia de ganar esta ciudad donde estaua esta corona, por esso Santiago fue el que ganó esta Regia ciudad del Cuzco. Oygan vn raro sucesso referido por el Dotor Solorzano, por estas palabras, traspassadas fielmente de su Latin à nuestro Romance.

Solorz. an.
lib. 2. cap.
4. num 53.

Sabemos (dize) por historias ciertas, lo que acontecio en la ciudad del Cuzco cabeça deste Reyno Peruano, y antigua corte de sus Reyes Ingas. Que como innumerable multitud de Indios de improuiso cercafe a los pocos conquistadores Españoles, que apenas llegauan a dozientos, ellos viendofe apretados de tanta multitud barbara se guarecieron en vna grande casa q̄ estaua donde agora fundada la Iglesia Cathedral. (Aqui señores donde agora estamos juntos celebrando la fiesta del Apostol Santiago) Allí (prosigue) se vieron en grandes conflictos, a cometidos, y assaltados muchas vezes de los Gentiles. *Sed in his omnibus D. Iacobi Apostoli visibili patrocinio miraculose liberati sunt.* Pero en todos ellos fueron milagrosamente librados por el glorioso Apostol Santiago que visiblemente se les aparecio defendiéndolos. Y por fiando los barbaros, hasta echar pajones encendidos sobre el techo de la casa, q̄ era de paja, para abrasarlos, y quemarlos viuos dentro,
NUNCA

280

ni nunca les pudiron empecer. Porque se apareció tambien vna Matrona hermosísima, que andaua sobre el techo apagando el fuego, luego que començaua a emprenderse en la paja; y juntamente esparcia no se que genero de poluo, ò rozio al rostro delos enemigos, con el qual ellos deslumbrados, y cegados, ni sabian dode estauan, ni acertauan el camino para la huyda, como ellos mismos referian despues, no sin miedo, y admiracion. Hasta aqui el autor citado fielmente traduzido.

Veys aqui Cuzquenses mios los prodigios del cielo cõ que fue ganada esta vuestra ciudad Augusta, è Imperial. No tanto por industria, y Arte militar humana, quanto por socorro especial del cielo. Fueron sus conquistadores no tanto aquellos valerosos Españoles, que tuuieron animo para entrar se entre tãtos peligros; quãto la Augustísima, y siempre Inuicta Maria, terrible en su pelear, como los esquadrones bien ordenados. *Terribilis vt castrorum acies ordinata*, y el Dios de los exercitos Españoles Santiago, q̄ los libraron de todos ellos. Estos fueron los q̄ cõ alientos del cielo los animauan diziendoles al coraçon: *Nolite meture, nec timeatis eos; Domine Deus qui ductor est vester pro vobis ipse pugnabit*. No ay que temer valientes conquistadores, aunq̄ toys pocos, y cercados, no os acoberde su multitud porq̄ el Dios de los exercitos vuestro caudillo, y Capitã de pelear porvosotros. Y aũ la sagrada Belona, batalladora diuina à de pelear en vuetra defensa. O ciudad dichosa, con quãta mayor razon se puede dezir de ti, lo que Claudio de Teodosio Emperador, celebrando aquel milagro que sucedio junto a Aquileya, quando peleando contra Eugenio, boluio por el el mismo cielo con vna tempestad, que boluia las saetas a los mismos cõtrarios que las arrojaban con su huracan terrible.

Cantis. 6.

*Te propter gelidus Aquilo de monte procellis
Obuius auersus acies, reuolutaq; tela
Verit in aut hores ac turbin: repulit hastas.
Onimium dilecte Deo, cui militat Aether,
Æolus armatas acies cui fundit ab antris
Et coniuurati veniunt ad classica venti.*

*Claudian.
in Panegy
rico adtio
morium.*

Discurso Exornatiuo

O ciudad querida, y amada de Dios, por cuyo bien milita el cielo, quando falta copia de soldados en la tierra. A rroja tempestad de rocío milagroso contra los enemigos, no ya el Aquilon, sino la diuina Belona, para q̄ ni su iugo, ni sus factis pudierã estoruar tu bien. Embio para tu cõquista, y victoria, no ya vientos de las cauernas de su alcayde Eolo, sino a Maria Emperatriz tuya, y al valeroso caudillo Santiago, del Olympo altissimo de la gloria. *Quintissimo dilecta Deo, cui militat Aether.*

Oye otra excelencia tuya, de donde coligiras quanto fuisse favorecida, y honrada en este sucesso. Parece que el glorioso Patron de las Españas tomó a su cargo en entrambos emisferios fabricar templos a la Virgen en ciudades Augustas, è Imperiales. Porque en Zaragoza, que en Latin se nombra *Cesar Augusta*, ciudad Augusta, ó Imperial del Cesar, leuauõ Santiago en España el primer templo, que se consagrò a la Virgen Soberana en el mundo antiguo: y se lo dedicò aun viuendo esta Señora, q̄ trayda de Ierusalen en alas de Querubines a las riberas del Rio Tbro de España, se le apareció en vna columna, ó pilar de jaspe al santo Apostol, que alli estaua orando, y le dixo: (Diego, en este mismo lugar me haras vna Iglesia de mi nombre, porque yo se que esta parte de España a de ser muy deuota mia, y des de agora yo la tomo debaxo de mi amparo, y protecció) obedecio el santo Apostol, y por el goza España aquel Santuario, cuyo pilar de jaspe es el *no plus ultra* de la deuocion. Pues despues de la muerte, y assumption desta Reyna, cuyda Santiago de que vuisse otro templo suyo, el primero que se fabricasse en este nueuo mundo, y apareciendose la misma Virgen, y estando presente Santiago, y en otra ciudad Augusta, è Imperial, qual es esta ciudad del Cuzco. O templo, ó lugar en noblecido del cielo, y fundado con prodigios diuinos, nada inferiores a los obrados en Zaragoza! Quien te goza q̄ tiene que enbidiar el Zaragozaño; pues aquel con vno solo, este con mas, y mayores milagros fue fundado. Si bien se coxeja successo con successo. O ciudad dichola, que con tal aparicion de Maria experimentas fauores tales, como si v-

uicras

287

verás oydo semejante promella. (A esta parte del Perú yo la tomo de baxo de mi amparo, y protecció.) Muestrate agradecida ciudad illustre, a aquel primer amparo, y señalada proteccion. Mas si muestras, que en kñal de tu agradecimiento leuantaste en este lugar mismo tan honrado del cielo este sagrado templo, è Iglesia Catedral tuya, dedicandola como el Zaragozaño a la misma Reyna del cielo, como à singular Protectora, y Diosa tutelar tuya, y deste santo lugar. Ojala le vieramos ya cò la vitima perfeccion desta excelente fabrica comengada, en cuyas columnas, y paredes estuviere a trechos grauado, y esculpido en tablas de marmol, ó laminas de bionze eterno tã prodigioso milagro, y milagroso portento. Inatamente por mostrar tu agradecimiento al glorioso Santiago oy dia de su festiuidad cò solene pompa, y ceremonia pia viciena a este mismo lugar, y templo los nobles descendientes de aquellos valerosos conquistadores con el estandarte Real en las manos à rendirlos a la Augusta Emperatriz Maria, y a su valiente caudillo Santiago reconociendo humildes, deuotos, y agradecidos añi los fauores q̄ aqui recibieron de tu mano ius nobles antepassados; como q̄ esta ciudad, estas coronas, y nuevo Mundo las còquistaron, y ganaron para los Reyes Catolicos. Veys pues (Cuzquenies mos) como se verifica el dicho de san Iuan. *Es in capite eius diademata multum.* Pues tambien esta corona tan singular en la forma, y materia la ganó Sãtiago. Rindanle pues, el Estandarte en nombre del Catolico Felipo, de quien se verifica la profecia de Isaias. *Etenabit signum in nationibus procul, Regius eius ut leonis, & veniet predans.* En arbolara ius estandartes en las naciones mas remotas, quales son los Antipodas del nuevo Mundo. Dara su bramido el leon coronado de las Españas; echará mano al despojo, y hará presa en su corona.

Isaias, 6. 3.

§. VIII. *Habens nomen scriptis, quod nemo nouit nisi ipse.*

PARA que se eche de ver el origen feliz de las conquistas destas coronas, que es el nombre de Santia-

Discurso Exornativo

go apellidado en la batalla, añade san Iuan, q̄ el cauallero tenia grañado, y esculpido en essas coronas vn nombre myterioso, que solamente el que le trae sabe su virtud, excelencia, y eficacia. Que nombre puede ser este, sino el suyo de Santiago. *Iacob*, vel. *Iacobus*, nombre myterioso, y basta para serlo ser el nombre del Verbo de Dios. El qual se llama Santiago, como se colige del capit. 42. de Isaias, conforme la version de los setenta. *Iacob puer meus assumans eum*, el qual lugar los SS. PP. vnanimes lo entienden de Christo profetizado por Isaias en nombre de Santiago. Y assi san Iuan declarando en el versiculo siguiente, que nombre sea este de su hermano, dize: *Et vocatur nomen eius Verbum Dei*. Que su nombre es el mismo del Verbo de Dios encarnado, y si este, como deziamos, es Santiago, luego este nombre (podemos dezir con prouable acomodacion) es el que está esculpido en essas coronas. Nombre myterioso. *Iacob*. q̄ significa. *Luctor* vel *supplator*, el luchador, el que derriba, y vence, dādo çancadilla. Para que assi aduertamos qual es el caudillo que Dios nos a dado: qual el Principe, que el escogio para su milicia, pues no ay cosa en el q̄ no sea belicosa, y guerrera, y que hasta su mismo nombre es indicio de valentia.

Que tal valentia, y esfuęo denota? Aun para pelear, y tenerle a buenas con el mismo Dios. Oyamos la prouea expresia en la escritura. Anima se tātō el Patriarca *Iacob*, q̄ se atreue a ponerte abraço partido con el mismo Dios a luchar, y tenerle a buenas con el vna noche entera. Admirado el combatiente de tamaños esfuęos en condicion humana, le pregunta por su nombre. Oyendo que es *Iacob*, dexa de marauillarte, y faca de ay quan bien deuiā correponder los hechos a tal nombre, añadiendola razō *Quoniam si contra Deum sortis fuisti, quanto magis contra homines proualebis?* Si tuuiste valor para pelear contra Dios, quanto mas lo tendras para preualecer contra los hombres. O valeroso Patron de España, si tienes nombre que indica fortaleza en ti para tenerte a buenas cō Dios, ya no me marauillo, que preualezcas contra tātōs exercitos de hombres. Sin duda, que de esse nombre vienen
tantas

Isaias, cap.
42. *versu*
70.

Genes. cap.
37.

tantas victorias alcanzadas de los mas valerosos hombres del mundo. *Quanto magis contra homines preualebis.*

Vamos a la prueba. Bulcan algunos curiosos la causa de auer tan pocos Españoles en numero, fatigados de tantas navegaciones, y caminos, en tierras incognitas, y estrañas, fugitado tâ numerosas naciones, armadas de arco, y flecha, descãfadas en sus tierras naturales, superiores en puestos, comodidades, comidas, &c. Muchas respuestas se suelen dar. Vnos dizẽ: Porque los Indios en comparacion de los Españoles, no eran hombres, sino remedos, y apariencias de hombres. O nube maleuola, que pretendes disimulada obfcurecer la gloria, y resplandor de la valẽtia Española. No cõsideraras, que el numero de los nuestrõs era tan pequeño, y su multitud tan grande, y numerosa, que aunque fueran sombras de hombres, y no tuuierã mas arcos que sus bocas, ni arrojaran mas flechas, que sus alientos, y saliuas, à no ser tales los Españoles, los podian sepultar en ellas deshechos. Otros dizẽ: No los Españoles, sino su mismo miedo venció a los Indios. Porque en descubriendo estos el cavallero (Espectaculo nuevo, y desconostumbrado para su vista) que pensauã ser de vna pieza con el cavallo; en oyendo el trueno del mosquete, y el trueno imitaciõ del rayo, que despide, y algun rreto de la pelota q̄ eicupe; se apoderaua tal miedo de sus coraçones, que ni los pies sentian aliẽto para la huyda, ni las manos tiento para el arco. Pero valgãme Dios, ya que sea esto assi que cosa, y cosa, que los que estãuan acostumbrados a ver sin miedo en sus adoratorios, y huacas demonios de horribles, y espantosas figuras; a oyr sin terror las bombardas del cielo, los truenos, y rayos verdaderos, que son la mosquetaria, y artilleria natural; agora tiemblan tanto de ver vn hombre a cavallo, de los truenos, y rayos hechizos, y artificiales! A, q̄ no estãua ay el pũto. Otro trueno, otro rayo mas terrible, y espantoso q̄ los del firmamento los amedrentaua. Santiago, Sãtiago. Este nombre que atierrra el mundo.

Atencion a la prueba. Anima Dios a Moyses à que dief. *Deuterou.*
se la batalla a los Amorreos gente innumerable, y belico- *cap. 2.*
sa;

Discurso Exoratorio

sa; y asegúrale desde luego la victoria, y posesión de sus tierras. *Ecce tradidi in manu tua Schon Regem Amorrhæum, & terram eius incipe possidere, committe aduersus eum prælium.* Señor, mirad que los Israelitas comparados con ellos, son poquísimos: que los Amorreos son *Populus multus, & magnus.* No importa Moytes, dales la batalla, tuya es tu tierra. Y que medio se toma para la victoria? este. *Hodie incipiam mittere terrorem atq; formidinem tuam in populos, qui habitant sub omni caelo ut auiso Nominis tui pascant: & in marem parturientium contremiscant.* Yo comenzaré desde oy a poner miedo de ti a todo el mundo, y ó haré que te sueñen, y que de oy en adelante en oyendo tu NOMBRE, allí teman, tiemblen, y se acobarden, como la muger quando les vienen los dolores de parto, ó la tímida ceruatilla, quando pare. Destas dicen los naturales, que son de difícil parto, como tambien consta del capít. 34. de Job. y que en oyendo tronar el cielo paren de puro miedo. Lo qual significó a la letra el Profeta Rey Plam. 28. diciendo: *Vox Domini præparantur cetuos,* que explico san Geronimo, segun el original Hebreo: *Vox Domini obstetricans, seu parturire faciens cetuas,* entendiendo por *vox Domini,* el trueno; que allí le nombra a cada passo en las diuinas letras. Pues entra aqui la agudeza de vn moderno explicando este lugar del Deuteronomio, diciendo cõ prouable conjetura; que solia los Hebreos apellidar en la batalla el nombre de Moytes su caudillo; y como este nombre era como vn trueno, y vn rayo, que sonaua como aquellos que hizierõ temblar al monte Sinai, quando recibio la ley, en oyendo los Gẽtiles al acometer Moytes Moytes, allí comengauan a temblar, no como hombres, sino como mugeres, ó timidas ceruatillas quando están de parto, y oyen entonces vn trueno, ó rayo del cielo, y paren de puro miedo. Y deste modo se cumplia a la letra la promessa de Dios. *Ut audito nomine tuo pascant, & in marem parturientium contremiscant.*

Al intento. Teneys Españoles míos otro Moytes, otro caudillo diuino, que os guia, y capitanea en la batalla cõtra los Amorreos, que se interpretan *Rebells,* cõtra los Paganos, è infieles, rebeldes al yugo santo, y suauo del Señor.

El

*Hieron. in
Psal. 28.
Vide Vis-
gas, in cap.
4. Apocal.
Comm. 1.
lib. 5. n. 7.*

El nombre deste puebo por el mismo Dios humanado, quando le llamo al Apotolado, dize el Euangelista san Marcos, que es, *Bea uerges*, q̄ interpreta el mismo, *filium tonitruu*, el hijo del trueno, que segun nuestro modo con un de entēder es el rayo, que pare el trueno; y segun la frase Hebrea es el mismo trueno. Como *filium iniquitatis*, *filium perditionis*: valē lo mismo en la escritura q̄ *filium iniquum*, *filium perditum*. Y assi el nōbre de Sātiago, es vn trueno, es vn rayo. Y aū, los mismos Indios hasta el dia presente llamā al trueno y al rayo Sātiago; y el origē fue (dizē algunos curiosos q̄ lo aueriguado) porque quando los Españoles acometian, y disparauan sus mosquetes (que ellos llamauan truenos por el estallido, y rayos por el fuego que despiden) les oyan dezir: *Santiago, Santiago*, y juzgaron, que aquellos truenos, y rayos hechizos, y artificiales, se llamauā Santiago; y viendo la semejança dellos con los verdaderos, y naturales, traspassando à ellos el nombre los comēçaron a llamar Santiago. Pues agora (entra la solucion de la duda propuesta) concedo q̄ estos Indios en oyendo el trueno, y el rayo, el mosquete digo temblauan; pero pēsauan q̄ era Santiago; y en oyendo este nombre temblauā como vnos azogados, como mugeres, ó ceruatillas timidas, y estas de parto, cumpliendose aqui tambien. *Ut audito nomine tuo p̄uicant, & in moerore parturientium contremiscant.* Aquella voz *Santiago*, que es el trueno, y rayo diuino hizo tan formidables aquellos truenos, y rayos remedados, q̄ en oyendola los q̄ no solian temblar de los verdaderos, y naturales, se atemorizauan de manera, que ni tenian pies para huyr ni manos para pelear mas que sino fueran hombres, sino mugeres, ó ceruatillas, y estas en ocasion que estan de parto. Mirad que gente para la guerra! *Audito nomine tuo p̄uicant, &c.* Y al contrario en diciendo los Españoles el Santiago, se reuicistā de tales animos, que assi acometiā, y se entrauan por entre sus exercitos armados, como si salieran por entretenimiento a passar la carrera, ó entraran en algun torneo, ó guerra fingida. Tan denodados se entrauan a las tierras destes Gentiles, como si Dios les uiera dado la palabra que a Moyses. *Eccē tradidi*

Discurso Exornatiuo

in manu tua Selon Regem Isebon Amorrhæorum, & terram eius incipe possidere, & committe aduersus eum prælium. Como si vieran con reuelacion diuina assegurados de la vitoria a la possession de la tierra agena. Mas à que teniendo de su parte a Santiago, lo mismo es, que si oyeran de la boca de Dios. Ea Español, tuya es la America, en tus manos la è puesto à ella y a sus Reyes, toma las armas, dales fin reze-
lo la batalla. Terram eius incipe possidere, & committe aduersus eum prælium. Aun antes que comiences a pelear te puedes ya tener por poseedor de essa tierra, tan segura lleuas la vitoria con tal nombre. De fuerte, que como allà el nombre de Moyses apellidado en la batalla, fue causa de ganar tã poca gète aquellas tierras tan pobladas de Amorreos, assi acà el nombre de Santiago inuocado al acometer, fue causa de que pocos Españoles ganassen estas coronas. Y assi grauase esse nombre, con que se ganaron, en essas mismas coronas, *habens nom:n scriptum.* Y porque los Indios no sabian, que no de los truenos, y rayos hechizos les venia tanto el terror, y daño, quanto del nombre de Santiago, y esta virtud deste nombre solamente la sabia el el mismo Apostol, y los suyos, a quienes el por la experiència de sus faouores descubrió su eficacia, digase con razon:
Nomen quod nemo nouit nisi ipse.

De aqui colijo, que por estos miedos dichos no tiene nadie que exagerar la couardia, y pusilanimidad destes Indios. Que a la voz de vn Santiago, los mas valerosos hombres del mundo temblaran. *Nam si contra Deum fortis fuisti quanto magis contra homines proualebis.* Que nombre que indica valentia para cõ Dios, no haria temblar a los hombres mas animosos? Pues como dixo Pindaro.

Pindarus
 in Nemæis.

*In Diuinis enim terroribus
 Etiam filij Deorum fugiunt.*

Que en los terrores del cielo, y miedos que pone Dios no ya hombres flacos, sino aun los mismos hijos de los Dioses huyeran; como huyeron estos Peruanos, que se tenian por hijos de su Dios el Sol. *Etiam filij Deorum su iust.* Que fueron miedos diuinos los suyos, no tanto couardias humanas. Fue vn terror milagroso, que aquella voz

Santiago

Del Apostol Santiago. 26

Santiago, les metia en los coraçones, no fueron miedos naturales de los truenos, y rayos remedados; que los verdaderos del cielo solian ellos oyr sin espanto.

Cuenta Antonio de Herrera en su historia general, q̄ vn Rey Indio de tierra firme solia dezir, que el echaua de ver claramente, que los Españoles eran mas amados de su Dios el Sol, que sus hijos los Indios; pues a aquellos les concedia tâtas victorias, y les auia entregado los truenos, y rayos del cielo para matar sus enemigos, y apoderarle del mundo. Deziolo por la artilleria, y mosqueteria que por la semejança en el tronido, y fuego pensaua el que eran los mismos truenos, y rayos verdaderos, peregrinos de su region etherea, y por concession de vn Dios armas del Español. Mas a quanto te engañas al fin como ciego gentil, que no tiene noticia de la verdad. Que no está la dicha Española en aquellos truenos, y rayos artificiales: que estos la inuenció humana los franqueo a todas las naciones: sino en otro trueno, y rayo de region mas superior que la elemêtar en aquel *Boanerges*, trueno, y rayo de Dios en la guerra, mejor que los otros dos que por su valor fueron nombrados. *Duo fulmina belli*, que el Sol de iustitia Christo, padre de los verdaderos Catolicos, quales son los Españoles, y amador especial suyo, les concedio a ellos solos, para que cō esse trueno, y rayo vençã sus enemigos, los amedrêten, les ganen sus tierras, y coronas. No conocio esta verdad el Rey barbaro, y assi soñó delpierto aquella mentira, q̄ solamente deste rayo diuino, que el no conocia, es verdad, y por esto se dice. *Habens uo men scriptum quod nemo nouit nisi ipse.*

Antoni. de
Herr. de-
cada. 2. lib.
1. cap. 10.

§. IX. *Et vestitus erat veste aspersa sanguine.*

TENIA el cauallero del cauallo blanco (profigue san Iuan) sus vestidruas roxas, y eniangrentadas. Pues como ajustara esto a Santiago; porq̄ si es Principe de aquel Senado celestial de los Iuezes, y Capitanes, y a estos los vió san Iuan con vestiduras blancas. *Circumamicti vestimētis albis.* Santiago no á de vestir el mismo color? Si viste, ni

G 2

contra

Discurso Exornatiuo

contra dize aqui san Iuan ; porque dize, que la vestidura estaua *asperfa sanguine*, no *rimeta*, salpicada, no teñida cõ sangue, que se compadece con que ella sea de fuyo muy blãca. Pero aqui se echa de ver la mataça, y destroço que haze este guerrero en el campo enemigo, que iaca su blanca vestidura rociada, y salpicada con la sangre de los vécidos.

Para significar aquesto san Iuan tratando mas abaxo de la valentia con que pelea este guerrero, dize: *Et ipse calcabat torcular vini furoris ira Dei omnipotentia*. Peleando assi pisotea, y atropella enemigos, como quien pisa, y estruxa vbas en el lagar. Veys aqui el modo con que se à vilto Santiago pelcar, segun refieren las historias. Assi exprime sangre de Moros, y Gentiles en las campañas de Europa, y America, como el viñadero en el lagar el vino, que es sangre de los razimos ; porque en la guerra es vna furia, es vna ira de Dios omnipotente. Con tal impetu pelea, y haze rifa en los esquadrones, y huestes enemigas. Pues de la manera, que quando el viñadero estruxa, y pisa vbas en el lagar, por mas que mire por sus vestiduras blancas es fuerza que las saque salpicadas con el mosto roxo, que es la sangre de las vbas ; assi este batallador pisando en el lagar del vino del furor, y ira de Dios omnipotente, donde se exprime sangre enemiga (ocupandose tanto en esto en Europa, Africa, Asia, y America) por mas blanca que sea su vestidura en competencia, ò desprecio de la misma nieue, es necessario, que de la batalla, la saque salpicada con sangre enemiga. *Vestitus erat veste asperfa sanguine*. No se pudo dezir cosa mas significatiua del valor con que sabemos por las historias, que pelea Santiago, destroza exercitos, a tropella, destruye, derrueca, mata, véce, y triúfa de sus enemigos. Y esta es la razón porque en diciendo el Español al acometer, Santiago, es como dezir: ha, tiembble todo el mundo, que el que pelea es el Capitã del cielo, el Marte Christiano, el rayo de Dios en la guerra, el Principe de la milicia del Señor, el Matamoros diuino, el trueno espantoso, el señor de los exercitos, el General de la caualleria del cielo, finalmente la furia de la ira de Dios

omni-po-

285

omnipotente. *Et ipse, calcet torcular vini iureis ira Dei omnipotentis.*

Pero pregunto. Porque quando le pinta san Iuan cõ la vestidura salpicada de sangre enemiga, entõces adierte q̄ tiene el nõbre del Verbo de Dios en las palabras inmediatas? *Et vocatur nomẽ eius Verbũ Dei*, otra letra: *Et vocatur nomine Verbi Dei*. Es para significar la semejança que tiene en este su modo de pelcar cõ el Verbo de Dios, a quiẽ como en el nombre es parecido en los hechos. Oyd la prueua, que es vna singular confirmacion de lo que acabamos de dezir. El Profeta Isaias pinta a Christo guerrero, que buelue de la batalla, y preguntado: *Quis est iste qui venit de Edom timilis vestibus de Bosra? Iste seruosus in stola sua gradens in multitudine fortitudinis sua.* Quien es este que viene de Edom teñidas la vestiduras; de Bosra; este tan bizarro como valiente, que en su mismo andar descubre su gallardia, y valor? Responde: *Ego, qui loquor iustitiam, & propugnator sum ad saluandum*, yo soy el que como Iuez pronuncio justicia, y como Capitan peleo, no para matar, sino para saluar. Definicion que quadra muy bien á Santiago, el qual como Iuez *loquitur iustitiam*, porq̄ *cum iustitia iudicat*, y como Capitan de los exercitos de la Iglesia. *Propugnator est ad saluandum*, si se mete guerrero, no es tanto para matar cuerpos, quãto para saluar almas, como prouamos arriba §. 4. al fin. Pero viendole el Profeta boluer de la batalla cõ las vestiduras ensangrentadas, y roxas, le preguntado admirado: *Quare ergo tibi rubrum est indumentum tuum, & vestimenta tua sicut calcaneum in torculari.* Y bien Señor, como siẽdo vuestras vestiduras blancas á emulaciõ de la nieue Daniel. 7. *Vestimentũ eius candidũ quasi nix* las traeys, agora roxas como las de los viñaderos, quando pisan vbas en el lagar? Y responde el vencedor. *Torcular calcanei solus, & de genibus non est vir mecum. Calcasi eos in serore meo, & concalcavi eos in ira mea. Et aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea. & omnia indumenta mea inquinani.* Pudo dezirle cosa mas correspondiente al pensamiento, que acabamos de leuãtar? Yo solo, dize, pisé en el lagar. De los hombres, ni vno solo tuue en mi compañía: à solas me las vuc cõ mis enemigos.

Isai. 63.

Isai 63.

Discurso Exornatiuo

migos. Pero con todo esto lo pelee tan valerosamente, que los pilé con mi furor; y los atropellé con mi ira, que me brotara por los ojos encendido. Por esto dixo Iuan; *Oculi eius sicut flamma ignis*. Y de auerlo peleado assi, se originó, que su sangre salpicasse mis vestiduras, y siendo ellas blancas las facasse roxas, y manchadas de la batalla. Pues esta es, la razon, porque siendo blancas las vestiduras del Capitan, y Iuez Santiago, las pinta roxas san Iuan con sangre enemiga. *Et vestitus erat veste aspersa sanguine*. Porque como parecido assi en el nombre (como proué arriba en el §. 8. al principio) al Verbo de Dios: *Et vocatur nomine Verbi Dei*, pisa el lagar de razimos enemigos, con el furor, y ira de Dios omnipotente. *Et ipse calcatur torcular vini furoris ira Dei omnipotentis*. Como allá el Verbo de Dios. *Torcular calcant solus, & c. Calcant eos in ira mea, & conculcavi eos in furore meo*.

§. X. *Et exercitus, qui sunt in celo sequebantur eum in equis albis, vestiti byssino albo, & mundo.*

Seguian al cauallero, è Iuan en su compañía los exercitos del cielo en sus caualllos blancos, vestidos de olanda, en lo blanco competidora de la nieue; en lo limpio, emula de los armiños. Aqui nos embaraça vna dificultad; ò el lugar antecedente de Isaias no puede ajustar a Santiago, ó no se puede acomodar sin contradiccion a el mismo este dicho de san Iuan. Porque alli auia dicho el vencedor dos cosas. *Torcular calcant solus, & de gentibus non est vir mecum*, que el solo pisó los enemigos en el lagar, y que de los hombres, no vuo ni vna sola persona en su compañía: y aqui afirma san Iuan, que exercitos enteros seguia, y acompañauan a este Capitan. Oyd de la solucion desta duda liquidada vna singular excelencia de Santiago. Por estos exercitos del cielo, entiēden aqui comunmente los sagrados Doctores, los exercitos de los Angeles, que con este nombre de exercitos, y militia del cielo, son significados en la sagrada Escritura. Baste san Lucas, cap. 2. *Facta est cum Angelo multitudo militia caelestis*. Pues sabemos de las historias,

Lucas, c. 2.

288

historias, que en las batallas, especialmente en las dos famosas del Clauijo, y Xerez de la frontera, fueron vistos claramente exercitos de Angeles en sus cauallos blãcos, y vestidos tambien de blanco, (como los pinta aqui san Iuan puntualmente) que seguian à Santiago, que iua delãte dellos en su cauallo blanco como Capitã, haziedo cõ su espada grãde riza, y destrozo en los esquadrones enemigos, y atropellandolos con su cauallo. Parece que aun en sentido Gramatico quiso significar esto san Iuã, quando dixo: *Et exercitus qui sunt in celo* (los Angeles) *Sequebantur eum in equis albis vestiti byssino albo, & mundo.* Pues ya tenemos suelta claramente la primera parte de la dificultad. Como los que acompañauiã a Santiago no eran hombres, sino Angeles, se verifica muy bien. *Et de gentibus non est vir mecum.* De los hombres, ni vno solo vuo en mi compaña, que todos fueron Angeles.

Andrada
in Cronica
sancti Iaco
bi passim.

Esta bien. Pues si vuo por lo menos Angeles, como dize el cauallero, q̃ el solo peleo. *Torcular calui solus.* Porq̃ ya que no le ayudassen hombres, le ayudarian Angeles, que son mejor socorro en la batalla: y si estos no auian cõ seruir de nada, para q̃ los lleua en su compaña a la guerra? Esta es la otra parte de la dificultad; y della saco otra rara alabança de Santiago. Respondo, que aunque lleuaua Angeles en su compaña, estos no le ayudauan a pelear, sino que todo se lo peleaua Santiago. Solucion que me la ofrece el mismo contexto de las palabras de san Iuan. *Et exercitus qui sunt in celo sequebantur eum.* no dize *pugnabant cum eo*, peleauan con el. Sino, *sequebantur eum*, seguianle no mas, y por quitar toda duda lo expressó san Iuã mas abaxo diciẽdo, q̃ los enemigos. *Occisi sunt in gladio sedentis super eum.* fueron muertos por el del cauallo blanco, que con su espada hizo el destrozo, y muertes en los esquadrones contrarios. Y assi lo afirmã las historias, que aun que se vian Angeles, que iuan siguiendo a Santiago, pero que estos no hazian la matança, sino que aquel lo peleaua, y estos le seguian, y acompañauian. Y echase de ver, que el cauallero lo hizo todo, pues sacando el solo las vestiduras salpicadas con sangre enemiga, sus compañeros sacaron sus ropas

Vide Cronica
S.
Iacobi.

Discurso Exoratiuo

ropas, no solo blancas, sino limpias sin vna sola mancha, ni gota de fangre (como aduerte mysteriosamente Iuan *Visti byssino albo, & mundo*, luego bié se verifica de Santiago la otra parte del dicho de Isaias. *Torcular calcavi salus*, yo solo me lo pelee, que mis compañeros no hizierõ otra cosa mas que seguirme. *Sequebantur eum*.

*Alcazar
in cap. 19.
Apocal.*

Pues valga me Dios, sino auian de pelear, ni seruir mas que de mirones, para que salé estos exercitos a la batalla? antes parece que seruirian de embaraço? Respondo con nuestro autor (cuyas exposiciones seguimos principalmente en este discurso) *Sequebantur eum, quia ipsius comites, & assecla non tam ad difficilem prely congressum, quam ad victoris, & triumphi honorem, & spoliorum diuisionem pergunt*. No es ociosa, ni embaraçosa essa salida del acompañamiento, porque aunque los que acompañan à este guerrero no van para socorrerle en lo difícil, y peligroso de la batalla; salen para honrarlo, y festejarlo en lo gozoso del triunfo, y para participar de lo opulêto de los despojos. Como este Capitan Santiago es por excelente participacion, y concession diuina Dios de los exercitos, no necessita para lo que es la vitoria del socorro aun de los Angeles: que el solo basta cõ su espada para destruir los mas numerosos exercitos, y cubiertas campañas de Morisma, Paganismo, è Infidelidad. *Nam si contra Deum fortis fuit quanto magis cõtra hominis praualebit?* Pero como a Dios de los exercitos acompañente los exercitos del cielo, signâle los Angeles para regozijo de la vitoria, pompa magnifica del triunfo, reparticion gozosa de los despojos. *Ad victoris, & triumphi honorem, & spoliorum diuisionem*. Y aun que es verdad que antiguamente embiaua Dios Angeles a cauallo por Capitanes para librar a su pueblo, como consta de los libros de los Macabeos; pero agora en el nueuo testamêto embia Dios estos Angeles, no como Capitanes. sino como soldados que sigan a Santiago, y vayan en su seguimiento. *Sequebantur eum*. Es la razon fînduda porque este santo caudillo nuestro es Señor, y Capitan de los exercitos del nueuo testamento, a quien como a su lugar teniente, y general cometio Dios essas empresas; y assí dõde el pe-

227

lea, ó los Angeles no ande salir a la batalla, ó si se dete-
minan a salir a ella, an de salir como soldados, que guar-
dando sus fueros à Santiago, le figuan como a Capitan.
Que donde tal guerrero esta presente, ni aun Angeles,
que son los valientes de la milicia del cielo, an de capita-
near en la defensa del pueblo Catolico. Que digo Capi-
tanear? ni aun pelear en su presencia. Sino acompañar,
mirar, callar, seguir no mas, por mas que sean exerci-
tos del cielo. *Exercitus qui sunt in caelo sequebantur eum.* No
firuan asistiédo mas que de señal cierta que el que pelea
es Dios de los Exercitos, pues le figuen los del cielo; y le
acompañan Angeles; pero no peleen, porque no se de lu-
gar a sospechar que el caudillo que embia Dios en su
lugar necessita de otro brazo, ó espada, que la suya. Milite
el cielo debaxo de los estandartes de Santiago, priuado
intimo de Dios: *O nimium dilecte Deo cui militat ether,* pero
no para ayudarle; sino para acompañarle; q̄ quiere Dios
honrarle con su misma escolta: para que se entienda
que representa su persona el guerrero Sãtiago. Que Dios
si le acompaña con legiones de Angeles, no es por ne-
cessidad de sus fuercas, sino para ostentaciõ de sus triun-
fos, y gloria de su Magestad. *Sequebantur eum, quia ipsius co-
mune; & assecla non tam ad difficilem pralij congressum, quam
ad victoris, & triumpho honorem, & spoliarum disijonem pergunt.*

Cludianus
sup.

Otros por estos exercitos del cielo entienden aqui las
sagradas Religiones, que son vnos exercitos espirituales
de este cielo de la Iglesia Militante, para hazer guerra al
mundo, demonio, y carne. No admito tanta generalidad.
Porque como estos exercitos de que habla aqui el Profe-
ta Euãgelista se representan á cauallo, y son instituydos
para las guerras materiales; mejor viene coartar la expli-
cacion a las Religions de caualleria Militares, a las qua-
les quadra muy bien todo lo dicho, Y aun añado que muy
en especial se acomoda mejor a la ordẽ Militar del glo-
rioso Santiago: Pregunto. Si como exactos dialecticos qui-
sieramos dar vna definicion ajustada a questa Religion, *mat* Ordi-
nariamos otra que la de Alexandro III. en la Bula de su *nis S. Ia.*
confirmacion? Es vn exercito de caualleros que está en *cobi.*

Alexand.
III. in Bul.

Discurso Exornatiuo

el cielo de la Iglesia militante, que figa como solcaudi-
hos al glorioso Santiago, cuyo habito es el blanco, cuyo
fin haze guerra a los enenigos del mundo de Chri-
sto. Péro esta definición contiene en particularmente las
palabras de S. Iuã. *Exercitum qui sunt in celo sequuntur eum*
(id est D. Iacobum) *in equis albis vestiti byssino albo, & mundo.*
Péro notemos la paradoxa *sequuntur eum*. Seguir en la
frase de la escritura, es imitar. Pues los caualleros imitan
a su caudillo Santiago, en que como este viste de blanco
así como Principe de aquellos Capitanes, y lützes del
cielo, a quidaes diuísó el Aguila Iuan comãntos blancos,
Circumamicti vestimentis albis, passi videntur los caualleros de
su milicia *et sunt byssino albo, & mundo* puratos en la blan-
cura emulos de la niene, en la limpieza competidores de
los Arniños. Péro no bastaua dezir, q̄ eran blancos estos
vestidos, sino añadir limpios, *albo, & mundo*. Es especial
requisito, ó diuísã necesaria de esta orden de caualleria la
limpieza. Si, para que sepan los caualleros en que con-
siste principalmente el seguir, ó imitar a su caudillo San-
tiago, que no consiste tanto en lo material del habito
blanco, quanto la santidad de la vida: y q̄ esto es seguirle
Vestiti byssino albo, & mundo.

El mismo san Iuan en este mismo capitulo auia declara-
do vn poco antes el mysterio, explicãdo que signifie
byssinum, en las sagradas letras: *Byssinum* (dize) *iustificationes*
sunt sanctorum, la olanda, ó mantos blancos, significan el
habito de la gracia justificante, que constituye santos a
los hombres. Luego dezir, que la caualleria de Santiago
estã vestida *byssino albo, & mundo*. Es dar a entender, que el
propio manto, y habito de su Orden Militar, quiere San-
tiago, que sea la Santidad de la vida; y no Santidad como
quiera, sino limpia, pura, y acendrada, *Vestiti byssino albo, &*
mundo, para que entiendan los caualleros, que el habito q̄
mas los ennoblece, y haze del orden de Santiago, no es
tanto aquella insignia roxa, que adorna el pecho, y el mã-
nto blanco que cubre el cuerpo, quanto el habito nobi-
lissimo de la gracia justificante, que constituye a quien
lo alcanza hijo de Rey: y no le concede en las cortes de

los Reyes de la tierra, sino se haze merced del en la corte del cielo a los benemeritos, q̄ tienen meritos de obras Christianas, por auer vencido en la batalla al mundo, demonio, y carne. Que esto de la santidad, no es solamente obligacion de Religiosos, que viuen encerrados en los conuentos; sino tambien de los militares, que viuen en el mundo: pues sus ordenes tambien son Religiones aprobadas por la Iglesia, y ellos verdadera, y propiamente Religiosos. Y assi a titulo de tales, que deuen estar *Vestui byssino albo, & mundo. Byssinum iustificacione sunt sanctorum.* Y como se con seruarian estos mantos limpios, y sera la Religion pura: Digalo el mismo Santiago lu Patriarca en su Canonica, cap. i. num. 27. *Religio vera hac est, immaculatum se custodire ab hoc seculo*, Entonces la Religio sera verdadera, quando se conseruare limpia, e immaculada entre las inmundicias deste siglo. De fuerte, que aunque mis caualleros viuan en el siglo, an de procurar conseruarse limpios de los vicios, y pecados de que esta lleno el siglo, a ley de verdaderos Religiosos. Gran dificultad viuir entre la inmundicia, y no pegarse nada con que se manche la vestidura noble. Dificil, pero obligatorio. Porque caualleros verdaderos Religiosos deuen estar vestidos con habitos blancos, y limpios. *Vestui byssino albo, & mundo.* Porque aun que se suele dezir, que no haze el habito al monge, pero este habito los hara sin duda Religiosos a las derechas. Pero porque la insignia desta caualleria es la espada, trata della san Iuan en el versiculo inmediato, diziendo.

S. XI. Et de ore eius procedit gladius ex utraq; parte acutus ut in ipso percussat gentes.

DE la boca deste cauallero sale vna espada aguda, y penetrante de dos filos toda ella forjada, y hecha para herir, y matar Gentiles. Esta es la espada con que a sido visto este diuino Capitan en las batallas de Europa, y America, matando Moros, y haziedo estragos en los exercitos Gentilicos. *Ut in ipso percussat gentes*, que contra Gentiles se enderegan los filos desta matante espada. Pues esta

*Esse illam
epistolam
D. Iacobi
Matoris
late probat
Daza in
prologo
Commentary.*

Discurso Exornatiuo

Regula S.
Iacobi in
Prologo.

D. Redri-
go Ximen.
lib. 7. hist.
cap. 27.

espada es la insignia de su orden militar, como cõsta del prologo de su regla, que tratando de la insignia, que tomaron los primeros caualleros dize: *Puseron la cruz en sus pechos en manera de espada, con la señal, e inuocacion del glorioso Santiago. Que aquella insignia colorada sin razon el vulgo la llama lagarto, pues es vna figura de espada antigua; y por esso se intitula esta caualleria: La orde militar de Santiago de la espada. Y si alguno preguntare, ó dificultare, porq̃ siendo espada no està de color de su metal, sino roxa: Respondere con el gran Arçobispo Toledano Don Rodrigo Ximenez, en su historia de los Reyes de España. Rubet ensis sanguine Arabum.* Bermejea esta espada con sangre de Moros; porque los caualleros de Sãtiago trayendo la espada colorada de paño, ò seda en los vestidos; ò de oro esmaltado en la vnera, indican, que en sangrẽtan la de azero en las continuas batallas que con los Moros, y Paganos tienen, desde que començaron a limpiar a España desta maldita canalla. Y por esto el dicho Arçobispo tratando alli de Velefio cabeça desta orden Militar, dize. *Opus eorum ensis defensionis, per sequitor Arabum moratur ibi, Et incolat eius defenfar fidei.* El exercicio de los caualleros de Santiago q̃ vuen en aquel conuento, es vsar de la espada en defensa de la tierra; alli residen los perseguidores de los Moros; alli habitan los defensores de la Fè. Pues veys aqui porq̃ esta colorada esta espada. Como se ocupa tanto en matar Moros, y Gentiles enemigos de la Fè, y ella se ordena a esse fin, como dize san Iuan *Gladius ex utraque parte acutus ut in ipso percussat gentes*, en la sangre de los Gentiles, y barbaros, con que bermejea muestra claramẽte que cumple con su fin, y hazè excelentemente su officio. *Rubet ensis sanguine Arabum*, porque para esse fin la trae el cauallero. *Ut in ipso percussat gentes.*

Pero no se puede (sin nota de los aduertidos) disimular vna dificultad graue, que embuelue el dicho de san Iuan. Dize, que esta espada le sale al cauallero de la boca. *Ex ore eius procedit gladius.* Es por ventura el lugar propio de la espada la boca, ò la diestra, que la empuña, y juega? Antes esso de tener la espada en la boca, ò es propio de mugeres.

mujeres, & de couardes, que todas sus riñas, y pependencias las reduzen à palabras: ò es de mordazes, cuyas lenguas son espadas agudas. Nada desto se puede presumir de nuestro guerrero. Descató este ñudo con mucha destreza vn autor graue de los ñestros. *Gladius in ore prædicationem Euangelicam designat; iuxta illud Pauli ad Ephes. 6 gladius spiritus, quod est verbum Dei In hoc percuntuntur gentes, quando prædicator Spiritus labiorum suorum interficit impium, ut ait Isaias.* La espada en la boca denota la predicacion Euangelica; que assi la llamó san Pablo. Con esta espada mata Gentiles el que predica quando con el espíritu de sus labios mata al impio, espiritualmente, quitandole la vida viciosa, y gentilica, y comunicándole la vida virtuosa, y Christiana. Tal es el poder desta espada de la diuina palabra. *Vivus est animo sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & perstringens usq; ad diuisionem animæ, ac Spiritus, &c.* Segun esto Santiago fuera de la espada material de azero, que como valiente guerrero toma en la mano para matar corporalmente en migos de la Fè (de la qual espada habla san Iuã mas abaxo numero 21. quando dize: *Et ceteri occisi sunt in gladio sedent is super equum,* tiene como Apostol diuino otra espada espiritual en la boca, que es la predicacion Euangelica, que tambien se endereça, *ut in ipso percuntiat gentes.* Porque con esta matò primero espiritualmente la nacion Española, mudandola de Gentilica en Chritiana; y assi se verifica, que matò con esta espada espiritualmente los Gentiles, *ut in ipso percuntiat gentes.* Y auiciandola ya muerto tan dichosamente, viendola tan Christiana, toma luego en la mano la espada del relumbrante azero para defenderla; entregale la otra espada de la predicacion, para q̄ armada con entrambos generos de armas materiales, y espirituales entrasse en las tierras incognitas, y naciones gentilicas a matarlas, no tanto corporalmente (que no pretende esto Santiago, ni sus Españoles) sino espiritualmente, conuirtiendolas en Christianas con la comunicacion de aquella Fè, y Religion, que el mismo les auia enseñado. *Et de ore eius procedit gladius, ex vita, parte acutus, & in ipso percuntiat gentes.*

220
Vigabie
Ad Ephes.
6.

Isaia, c. 11

Ad Hebr.
c. 4. n. 12.

Pues

Discurso Exornatiuo.

Pues no veremos vna razon, porque tambien a los Españoles entrega Santiago su espada? Si. Facil es de señalar. Porque tambien los de estos son exercitos del cielo, q̄ siguió á Santiago, como a su Patron diuino. *Et exercitus qui sunt in caelo sequentur eum.* Y allí tu santo caudillo les comunica tambien su espada para executar por medio de nacion tan fiel sus designios de la conquista espiritual del mundo. Vislumbres desta verdad tuieron estos mismos Indios Peruanos, quando nombraron *Viracochas* a los Españoles. Que aun que le suelen dar otras Etymologias deste nombre, con todo el Doctor Solorzano citando por su parecer à muchos historiadores de las cosas del Perú afirma: *Peruani: Hispanos caelitus missos reputantes, maxime eos venerati sunt: & ind: illos Viracochas appellarunt, eo nomine gentes de caelo missam significantes.* Los Peruanos, dize, pelando que los Españoles eran vn genero de gente enviada del cielo, los veneraron sumamente, y por esto los llamaron *Viracochas*, significando con esse apellido, vna gente venida del cielo. Y como si era gente enviada del cielo para ellos, pues les traxeron los mayores dones que concede el cielo a los mortales. La Fe verdadera, y Religion pura; la vida Racional, y Politica; las Artes Mecanicas, y Liberales; las buenas letras, y costumbres, los bienes temporales, y espirituales; lo mejor que produjo la Naturaleza, y labró el Arte. Y si muchos por auer comunicado menores bienes al genero humano merecieron ser tenidos, y venerados por Dioses en la Antiquedad, y entre hombres, que gozaron las primicias del entendimiento, como se lee en el Lyrico; disculpa tienes Perú de tu pensamiento, quando tuuiste por inmortales a los Españoles, por hijos de tu Dios el Sol; a quien llamauas antes el *Viracocha*, y por gente venida del cielo. Que quien tales bienes comunica a vn mundo nuevo, de que el auia carecido por tantos siglos, apariencias tiene, y no se que vislumbres de diuididad. Pero bié puedes sin error nombrar los esquadrones de tal gente exercitos del cielo, que siguen a Santiago. *Et exercitus qui sunt in caelo sequentur eum.*

Pues á estos exercitos del cielo entrega Santiago en-
trambas

Solorzan.

lib. 2. c. 7.

¶ 12.

Horatius;

epist. 2.

Et in Arte

Poët.

en ambas espadas, para que con ellas hagan tanto bien al mundo, si fueren lo de la de azero para juzgar: sin embargo la de la predicacion. Que la espada del Español no sirve tanto para destrucion de enemigo, quanto para el cultivo de la Fe. Cumpliendo de la profecia de Isaias, que hablado de las victorias de la ley de gracia, dize de Christo: *Et indicabit gentes, & arguet populos multos; & conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces.* En aquellos tiempos, dize Isaias, el Capitan juzgará como juez muchas gentes, gobernará pueblos numerosos; y sus soldados convertirán sus espadas en arados para la siembra, y sus lanzas en hozes para recoger la mies Euangelica. Interpretacion de Procopio. *Ut qui gladius fuerat ad interimendum, usum fabricatus in aratu iam conuersus semina illa viuifica, qua rationis participibus animis inuascuntur, preparet. Lanxa autem eminus p. tere & propellere solita, in id quod proprie cogendi, colligendiq. usum facultatem habet, vertetur. Falx enim que dispersa sunt cogens in unum, manipulos ad colligationem praparat. Conferunt vero ista ad verbi messem.* O que bien se verifica la interpretacion de la nacion Española! La espada fabricada para el uso de matar se conuierte en arado, que prepara la tierra para recibir la semilla viuifica de la diuina palabra; que fructifica en los animos racionales. Y las lanzas fortadas para herir de lexos al contrario, se conuierten en hozes para recoger la mies esparcida de las naciones, a las torres del cielo. Desto sirven las armas Españolas, de instrumentos para la cultura, y mies Euangelica. *Conferunt vero ista ad verbi messem.* Y si la labrança es la principal, y segura riqueza de los hombres, no es mucho que usando deste genero de labrança diuina, la naci6 Española, la aya enriquecido Dios tanto no solo de bienes Espirituales, que son los que ella principalmente rinde; sino tambien de riquezas temporales, dandoles las tierras mas ricas del mundo todo. Y aun por esto Isaias tratando luego de los frutos destas conquistas, añade: *Repleta est terra auro, & argento, non est finis thesaurorum eius.* Es vna tierra la que conquistan preñada, llena, y repleta de oro, y plata; y por mas que saque della nunca tendrá fin, ni se agotará sus tesoros.

Isaia c. 2.

Procopius
ibi.

Discurso Exornatiuo

Añ 1697
Asi lo vemos en el Potosi, que auindose sacado del tan-
ta plata, que se pudiera hazer della sola otro cerro mayor
que el; segun afirman los que an tanteado por años lo q̄
à parido aquel monte fecundo, y liberal à España, con to-
do hasta el dia presente, *non est finis thesaurorum eius*, no à
dado fin a sus tesoros, antes cada dia se hallan nueuas
vetas concurriendo Dios con singular prouidencia a en-
gendrar plata, conuirtièdo en ella aun los mismos estru-
uos de adobes, q̄ ponen para apuntular sus profundos so-
cabones. Es, q̄ son fincas indefectibles, ó caxas reales suas
donde librò Dios las ayudas de costa a sus soldados Espa-
ñoles, entabladores, cõseruadores, y defensores de su espí-
ritual, y Catolico imperio. Y miètras ellos no depulicrè de
la boca la espada de la enseñãça Euãgelica, ni de la mano
la del penetrante azero para defenderla de sus enemigos
*Ex ore eius procedit gladius ex utraq; parte acuis, ut in ipso per-
cutiat gentes*, nunca faltará el Potosi, y si el taltare; deicubri-
ra Dios otros mejores Potosies, como cada dia se descu-
bren en este Perú, tierra toda empedrada con montes de
plata, y oro. No faltará el gran Rey a la contribucion de
las expensas, ni echará llaues a sus ricos tesoros, ni le falta
jamas como a tã opulento Señor. *Non est finis thesaurorum
eius*. Que no, no faltara Perú para Filipo, porque nunca
faltará en el zelo ardiente de propagar, defender, y cõfer-
nar la Fè, de lo qual firuen a tan Catolico Rey estos tesoro-
s Indianos. Pero porque este, aũque Rey, es vasallo del
Principe Santiago por su Christiana deuocion, añade san
Iuan en el versiculo inmediato vna rara excelècia deste
guerrero, en que cifrò lo demas que del pudieramos de-
zir.

§. XII. *Et habet in vestimento, & in femore suo scriptum.
Rex Regum, & Dominus Dominantium.*

Vltimamente tenia el cauallero del cauallo blanco
en su vestidura, y ropaje en aquella parte que cae
sobre el muslo bordado este letrero, e inscripciõ gloriosa
Rey de Reyes, y Señor de Señores. Titulo que era propio de los
Reyes Perlas, como testifica Alexander ab Alexandro, en
sus

sus dias Gentiles, para significar la excelencia de su imperio, y Monarquia, pero cõ mas razon por este mismo titulo aplicado a Christo en las diuinas letras. Ioan. 17 cap. Y san Pablo lo dá al Padre eterno. *Beatus, & solus potens Rex Regum, & Dominus Dominantium.* Y este renombre de Christo quadra bien a Santiago? Miren, que ajustado, y por quantos caminos. Lo primero, porque los doze luzes, y Capitanes del pueblo de Dios, Reyes son del Reyno del cielo, y por esso los vio san Iuan con coronas de oro en sus cabeças, diuina cierta del Reynado. *Et in capitibus eorum corona aurea.* Señores son tambien, que por ello los llamó *Seniores*, lo qual (como prouamos al principio) significa aqui los Señores. Prouamos tambien, que entre todos estos alcãdo Santiago el Principado, superioridad, y primacia, y que por esso no tiene vna sola corona como ellos, sino muchas. *Et in capite eius diademata multa.* Luego por esta parte claro es, que siendo Santiago Rey, y Principe suyo, es Rey de Reyes, y señor de señores.

Lo segundo si *Rex Regum*, significa, como quierẽ algunos tener Reyes, y señores por vasallos, quadra muy bie el lugar al glorioso Principe Santiago. Porque los Reyes Catolicos de las Españas siruen al santo Apostol en su Religion Militar con titulo propio de criados, y vasallos. Porque aunque es verdad que son grandes Maestres de su caualleria, pero tienen el Maestrazgo con nombre, y titulo de Administradores, con el qual lo concedieron los Papas a los Catolicos Reyes don Fernãdo, y doña Isabel. Y despues sucediendo en la Administracion el Inuitisimo Emperador Don Carlos V. su nieto, a peticion suya vinculó el Sumo Pontifice, perpetuamẽte el Maestrazgo a la corona Real de Castilla, pero siempre cõ el titulo de Administradores. Y por esta razõ en este tiempo el sello de la Orden cõsta de las armas reales, vna Cruz, q̄ abraça el escudo, quatro espadas a las esquinas, con esta letra *Philippus Dei gratia Hispaniarum Rex, Administrator perpetuus ordinis, & militia sancti Iacobi de spata*, que quiere dezir en nuestro vulgar: Filipo por la diuina gracia, Rey de las Españas, Administrador perpetuo de la Orden, y Milicia de Santiago

Alex abo
Alexan.
Genia.
dier. lib. 1.
cap. 8.
I. ad Thi.
mor. 8.

Andra in
Chron. S.
Iacobi.

Discurso Exornativo

tiago de la espada. Pues *Administrator*, assi en las diuinas letras, como en la fuerza latina es officio de criado, q̄ sirue a otro, como lo nota Ambrosio Calepino. Luego los Catolicos Reyes siruen a Santiago en su milicia cō titulo de criados, y vasallos. Gloríese pues con razō del magnifico renombre de Rey de Reyes. Y porque la mayor nobleza de los señores de España siruen al santo Apostel en su milicia, llamase *Dominus Dominantium*, Señor de Señores: para que assi no aya renombre glorioso del mismo Dios, q̄ no ajuste a aquel caudillo, a quien el hizo en su lugar *Dominus exercituum*. Señor de los Exercitos del nueuo Testamento.

Aquel pues, que es Rey de Reyes, y Señor de Señores coronese, no con vna, sino con muchas coronas. *Et in capite eius diademata multa*, para denotar el Principado q̄ goza sobre todos aquellos Principes, Iuezes, y Capitanes del pueblo de Dios. Que ninguno dellos llegò a tener vasallos Reyes; ninguno a sus mismos Administradores hizo Reyes como Santiago a los Catolicos de España ganandoles en antrambos mundos tantas coronas. Por lo qual estos inuidísimos Monarcas agradecidos le siruen con gran gloria suya, con titulo de criados. O glorias indezibles de Santiago, que los mayores Reyes del mundo se honren cō el titulo de criados, y Administradores suyos, y con el guarnezcan como con blason glorioso el escudo noble de sus armas! Ya no me marauillo, q̄ a porfia trate cada dia de darles coronas, pues al passo que crece la grãdeza del criado, se aumenta la Magestad de su dueño. Que es en cierto modo interes de Satiago magnificarte, ò dichosissima casa Real de España, y Austria, pues las coronas todas que te pone en tu cabeça cedem en honra de aquel Principe, que tiene por vasallos Reyes tan excelentes.

Pero, ò casa felicissima, si desseas aumentadas en numero, y grãdeza estas coronas acuerdate para executar lo del medio que juzgó por vnico vn nobilissimo antepassado tuyo Don Fernando Rey de Leon, en su priuilegio dado en Compostela xj. Kalendas Octobris, sub era de 1216. que

Del Apostol Santiago.

32

que es año de 1178. lo dixo por estas palabras. *Qui Regnū Hispania conseruari, & dilatari desiderant, consiliū illis est, ut Hispanorum certum, & speciale Patronum Beatissimum Iacobum, studeant habere propitium. Huic studio ego Fernandus, per Dei misericordiā Legionensis sceptri Rex, & Beati Iacobi vexillifer insisterere satagens Compostellanam gloriosissimi Iacobi Ecclesiam in omnibus largitionibus, & beneficijs auorum, atq; parentum meorum in possessionibus, honoribus, dignitatibus, atq; omni iure suo semper integre conseruare, & meis etiam donationibus ampliare, & super omnia Ecclesia mei Regni semper honorare promitto, & statuo, &c.* Los q̄ dessean (dize el Rey Fernando) que el Reyno de España se conserue, y dilate, tomen este mi consejo. Procuren tener propicio, y fauorable al seguro, cierto, y señalado Patron de las Españas el bienauenturado Santiago. Este es el vnico medio para la conseruacion, y aumento de sus coronas. A lo qual atendiendo sollicitamente, y procurando tomar para mi este consejo, yo Fernando por la diuina misericordia Rey de Leon, y de la insignia del bienauenturado Santiago, prometo, propongo, y determino conseruar enteramente en todos los dones liberales, y beneficijs de mis abuelos, y padres; en sus posesiones, honras, dignidades, y en todos sus derechos, è inmunidades a la Iglesia de Compostela deste gloriosissimo Apostol; y demas desto aumentalla con mis donaciones, honralla sobre todas las Iglesias de mi Reyno. Este, ò Reyes Catholicissimos es el medio deste tã piadoso Rey. Este el que deuen tomar, *qui Regnum Hispania conseruari, & dilatari desiderant*, los que dessean que el Reyno, y corona de España conserue las coronas recebidas de Santiago, y que se estienda a aumentos de nueuas coronas. *Quales?* Las Otomanas principalmente; por que obligado el santo Apostol con estos nueuos seruicios, se cumplan por medio de su patrocinio tantas profecias de Varones santos, que por reuelaciones dignas de credito esperan esta vltima vitoria suya. Que como Sãtiago començò a limpiar à España de Moros, y del Mahometismo, con potentes diuinos; no à de parar (si obligarlo sabèn) hasta limpiar el mundo todo, cò sus exercitos Españoles, destes comunes

I 2

enemigos

Fernandus
Rex in Pri
uile Com
postella de
10.

322

Discurso Exoratorio

enemigos del nombre Christiano. Obliga pues, ó casa felicissima, a tu Patron diuino, para que te conceda esta vltima vitoria, y corona. Y para que el te conferue las recibidas, y te las aumente cada dia mas rindeselas a sus pies deuota, humilde, y agradecida, reconociendo, que mas son tuyas, que tuyas, pues el te las à ganado todas con su triunfadora espada. Ofrece las liberal, q̄ el te las tornara a poner en tu cabeça augulta; y siendo tantas, & *in capite eius diademata multa*. Claro està, que te constituirà, ò Filipo excelio, Rey de Reyes, y Señor de Señores, cò mucha mas razon que lo eran los Persianos Reyes. Que aù esta gloria suya, no querra tu Patron diuino gozarla a solas sin comunicartela: pero ya te la comunicò quando te dio tantas coronas, por las quales por excelècia te puedes nombrar, mucho mas propiamente que los Persas Reyes. *Rex Regum & Dominus Dominantium.*

Cerremos el discurso boluendo al mismo capitulo 4. del Apocalipsi, que nos dio su principio, è introduccion. Entra Santiago (como alli prouamos) en lugar de aquel Principe, y señor de los exercitos, que es cabeça de aquel cabildo de los Iuezes, y Capitanes. Luego lo que aquellos agradecidos hazia con ceremonia sacra respeto de aquel Principe del trono Rey suyo, esso mismo de uè hazer los Catholicos Reyes con su Patron, con su Rey, con su señor Santiago. La ceremonia de aquellos la pinta san Iuan por estas palabras: *Procidabant vigintiquatuor seniores antefendentē in throno, & adorabant viuentē in secula seculorū. Et mutebāt coronas suas ante thronum dicentes: Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam, & honorem, & virtutem, &c.* Prostrauanse los veyntiquatro señores delante del que estaua sentado en el trono, y adorauan al que viue como Rey inmortal, y sempiterno por los siglos de los siglos: y de poniendo, humillando, rindiendo sus coronas ante iu Real trono dezia: Digno eres, ò Señor Dios nuestro de recibir gloria, honra, virtud, &c. Hazed vosotros lo mismo Catholicos Reyes en compañía de todas las naciones sujetas a vuestro Imperio, y principalmente de la Española la mas querida, y beneficiada de su Patrò diuino. Prostrados ante el

tro no

trono de vuestro Rey, y Principe Santiago. *Prociderebant: viginquatuor seniores ante thronum*, ante aquel trono magnifico que le negociaba su madre Maria, y el alcanço por los meritos de su noble sangre derramada con tiempo en la batalla. Adorad como a santo, & *adorabant viuentem in sacula seculorum*, aquel que aunque murio primero que los demas Apostoles, pero viue, y Reyna eternamente con Dios. Pues estas coronas que gozays son triúfos, ó despojos de su espada. reconocidos ponedlas ante su trono. *Et mittebant coronas suas ante thronum*, que de alli las leuantara el mas enoblecidas para ceñir cõ ellas vuestras Augustas frentes. Dezidle afeuosamente: *Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam*, &c. Digno eres, ó Señor nuestro *Domine*, pues eres *Dominus exercituum*, y nos preciamos de fieruos de tal Señor. *Deus noster*, ó Dios nuestro. Biẽ te podemos llamar assi sin rezelo de culpa, pues si en la eicritura se llamã Dioses los que participan ventajosamente semejanças de la diuinidad, tu la tienes muy grande con Dios en las batallas, por dõde tienes el titulo de tu Dios en la guerras *Deus noster*, otra vez. Que son tales los beneficios q̄ de tu, mano vécadora auemos recebido nosotros, y tu querida nacion Española, q̄ a nõ tener la Fè santa q̄ nos enseñaste q̄ confiesa la vnicidad, y vnicidad de vn Dios, por essencia si a aguno (fuera del) vuteramos de adorar por Dios, a ningluno otro cõ mas fundamento pudieramos reconocer, y hincar la rodilla, que a ti. Pues beneficios menores hechos en la guerra baitaron a la venerable antigüedad para tributar honras diuinas à Marte Dios de las batallas. Però ya que este no à lugar: *Dignus es Domine Deus noster*, Digno eres, ò señor Santiago, de q̄ te tengamos por el Marte Christiano, y Dios de las batallas, no por essencia, sino por auëtajada participaciõ. *Dignus accipere gloriam*, digno de recibir aquella gloria indecible del titulo, y enbestidura de señor de los exercitos del nueuo testamento, entrando en lugar de Dios a sus famosas empresas. *Dignus accipe honorem*, digno de recibir la honra del Principado, superioridad, y primacia entre los Principes, y Señores, entre los luezes, digo, y Capitanes del pueblo de Dios; como

Pedro

Discurso Exornatiuo

Pedro digno de la honra del Principado entre los doze Apóstoles, y Iuan tu hermano del Principado entre los Euangelistas. *Dignus accipere virtutem.* Digno de recibir tal fortaleza, y virtud, significada en tu valiente nombre, que preualezcas cōtra todos los mas valientes hombres: y aunque te acompañen como soldados exercitos del cielo, y legiones de Angeles no sea por necesidad de su socorro, sino para ostentar la Magestad de tu persona, regozijo de tus vitorias, pompa, y celebridad de tu triunfo. Digno finalmente del glorioso renombre de *Rex Regum, & Dominus Dominantium*, pues nos preciamos de vasallos tuyos los mayores Monarcas, y los señores mas calificados del mundo. Pues tantas coronas temporales nos as concedido; bien sabes (o diuino Patron nuestro) quan poco nos aprouecharan estas si vltimamente no alcançamos las espirituales, quan poco importaran tantos Reynos de la tierra, sino gozamos del Reyno eterno del cielo. Suplicamoste humildes, y deuotos, que assi como nos as ganado con tu espada tanta corona, y Reyno deste mundo; en el venidero nos alcances con tu poderosa intercession la vltima corona del Rey;

no sempiterno de la gloria. *Quam*

mibi, & vobis, &c.

(?)

*AD MAIOREM GLORIAM
Dei Virginisq; Matris sine labe concepta
nec non S. Iacobi Apostoli Hispanorum
Patroni gloriosissimi.*

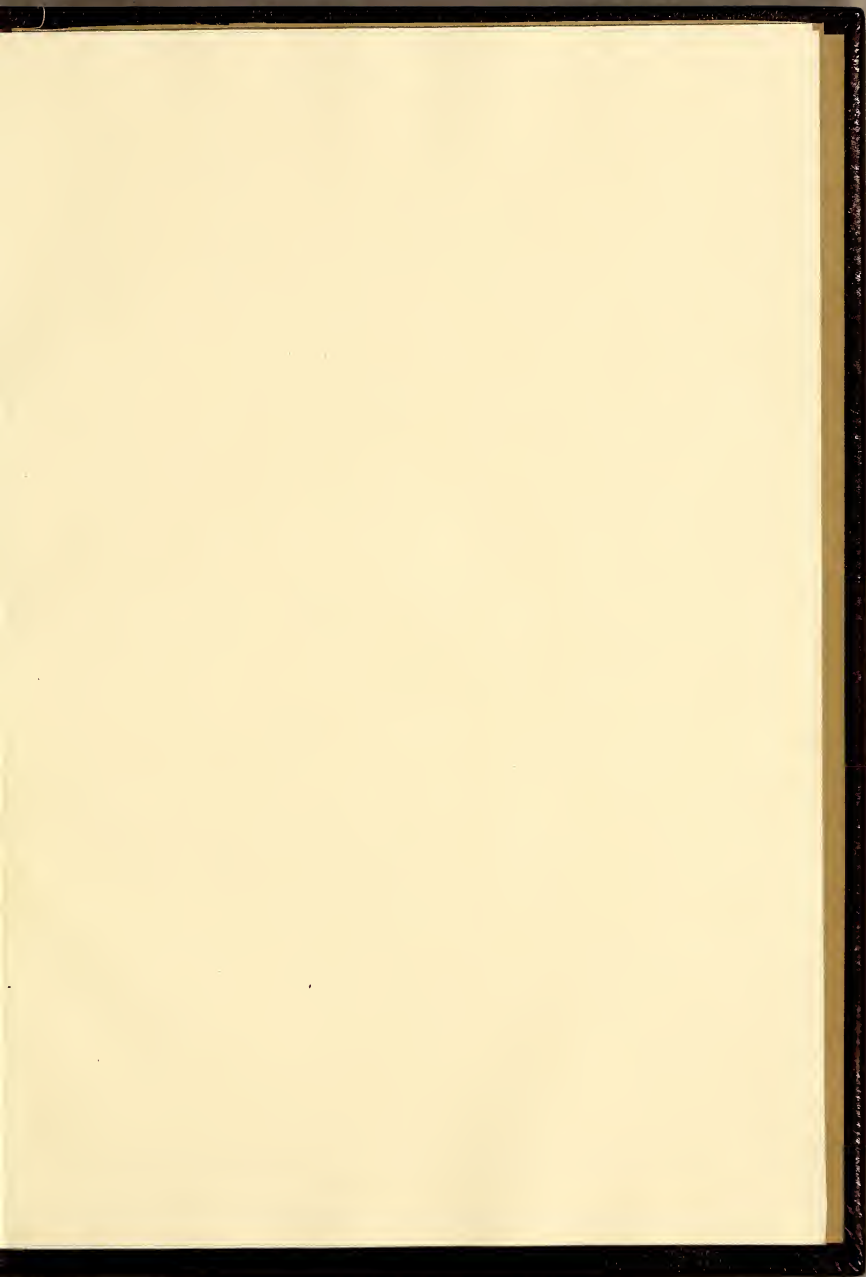
294

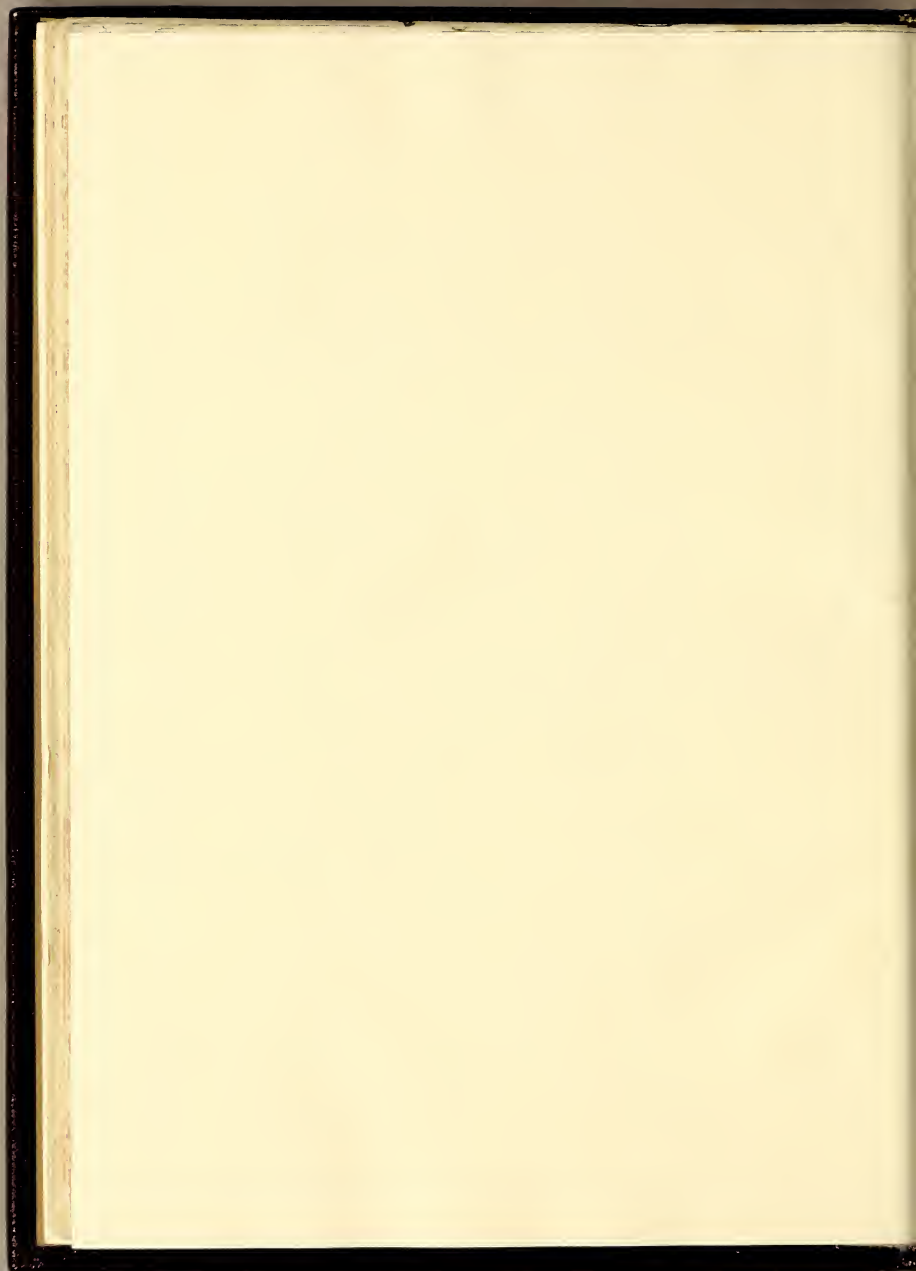
CONLICENCIA.
IMPRESSO
EN LIMA, POR
GERONYMO DE
CONTRERAS EN
LA CALLE DEL SE-
ñor Arçobispo Año
de 1636.

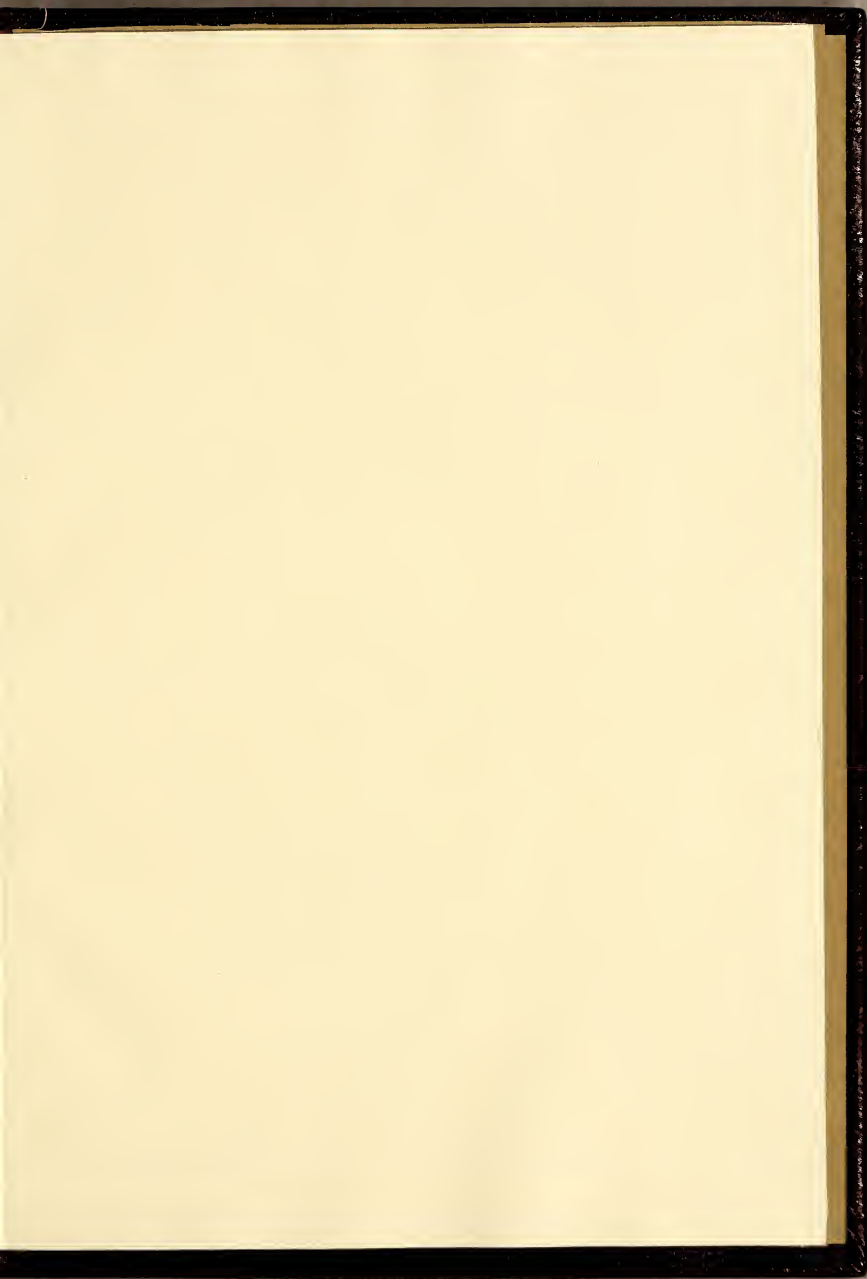
103

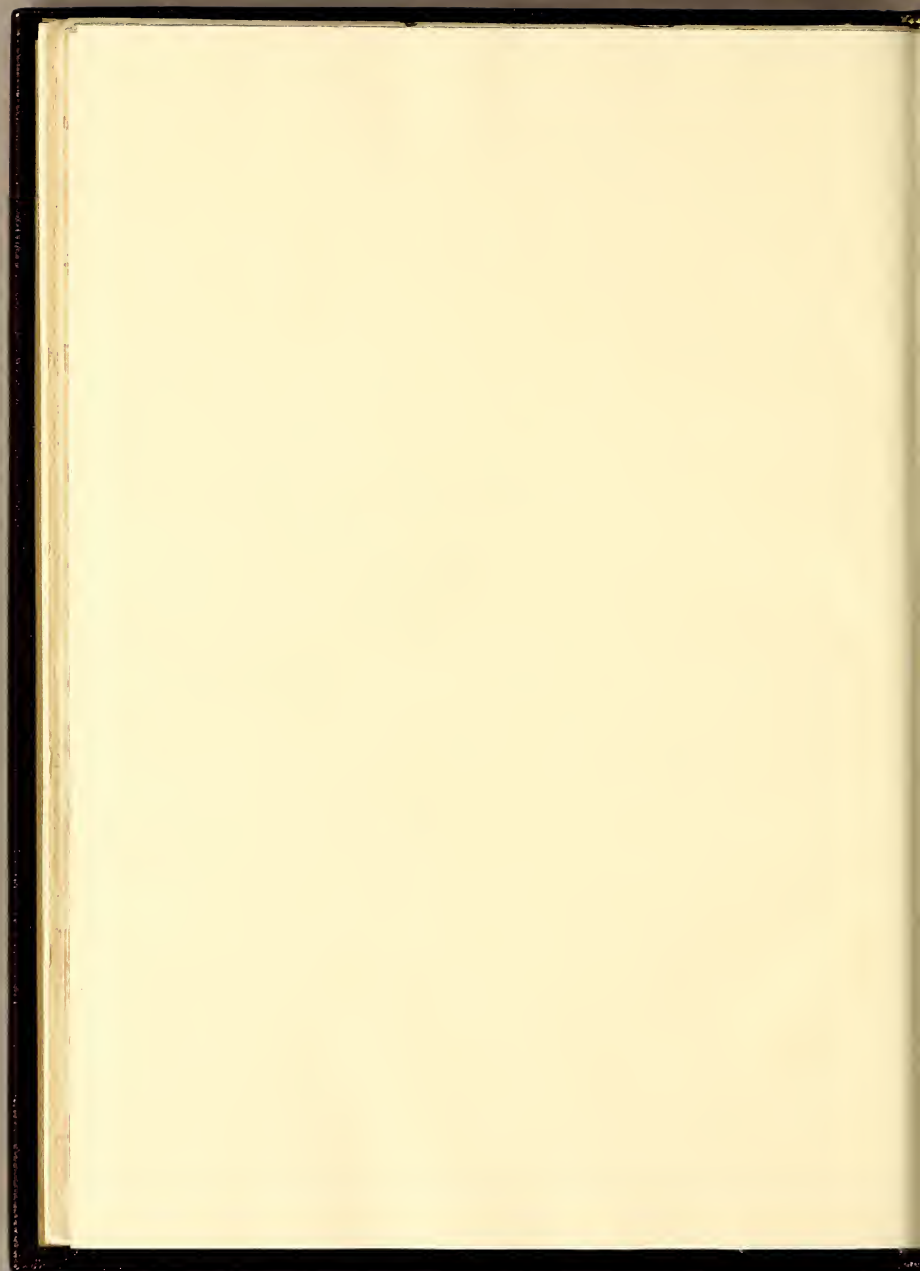
185

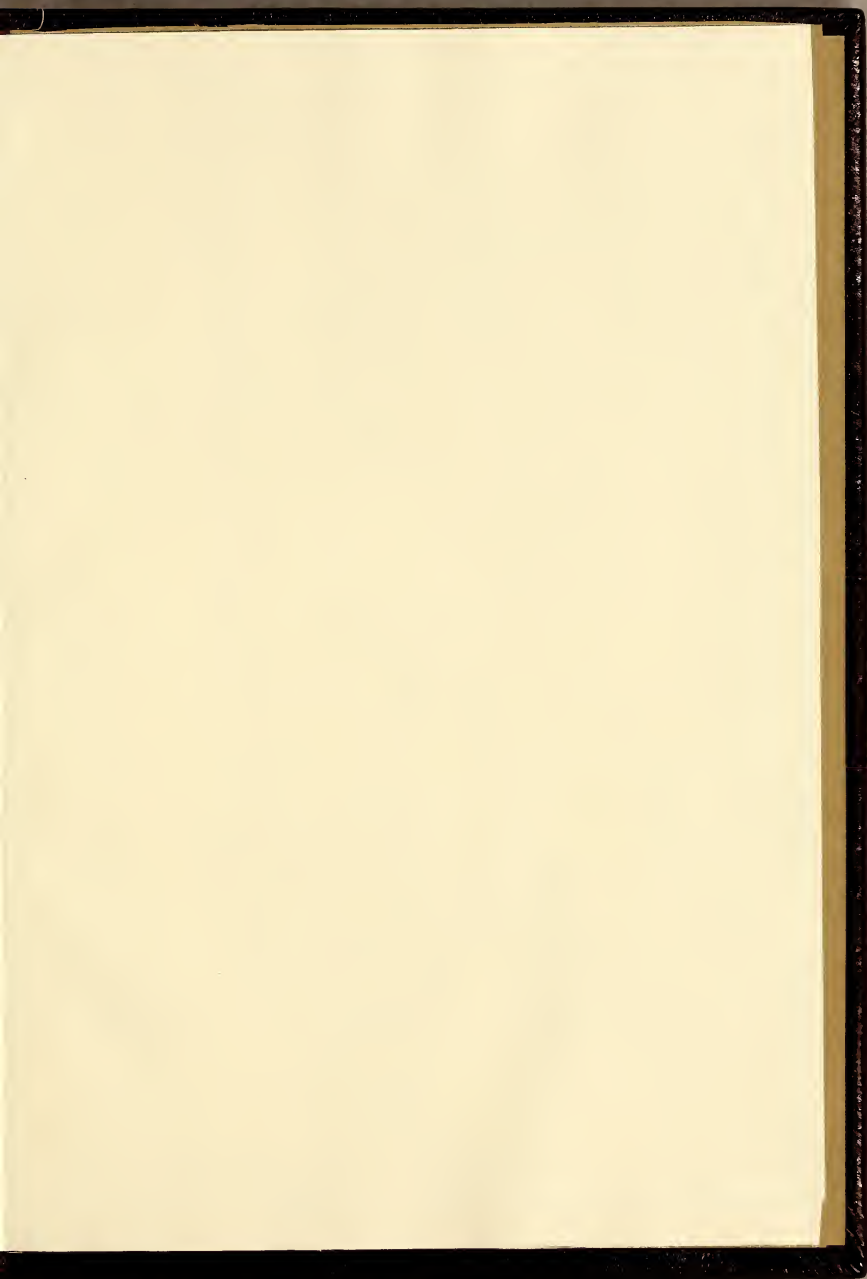
KONIGLICHE
 IMPERIAL
 ENTLICHE POR
 GERONIMO DE
 KONTRERASTIN
 AN CALLE DEL SE
 für Ansehen des
 de 1850

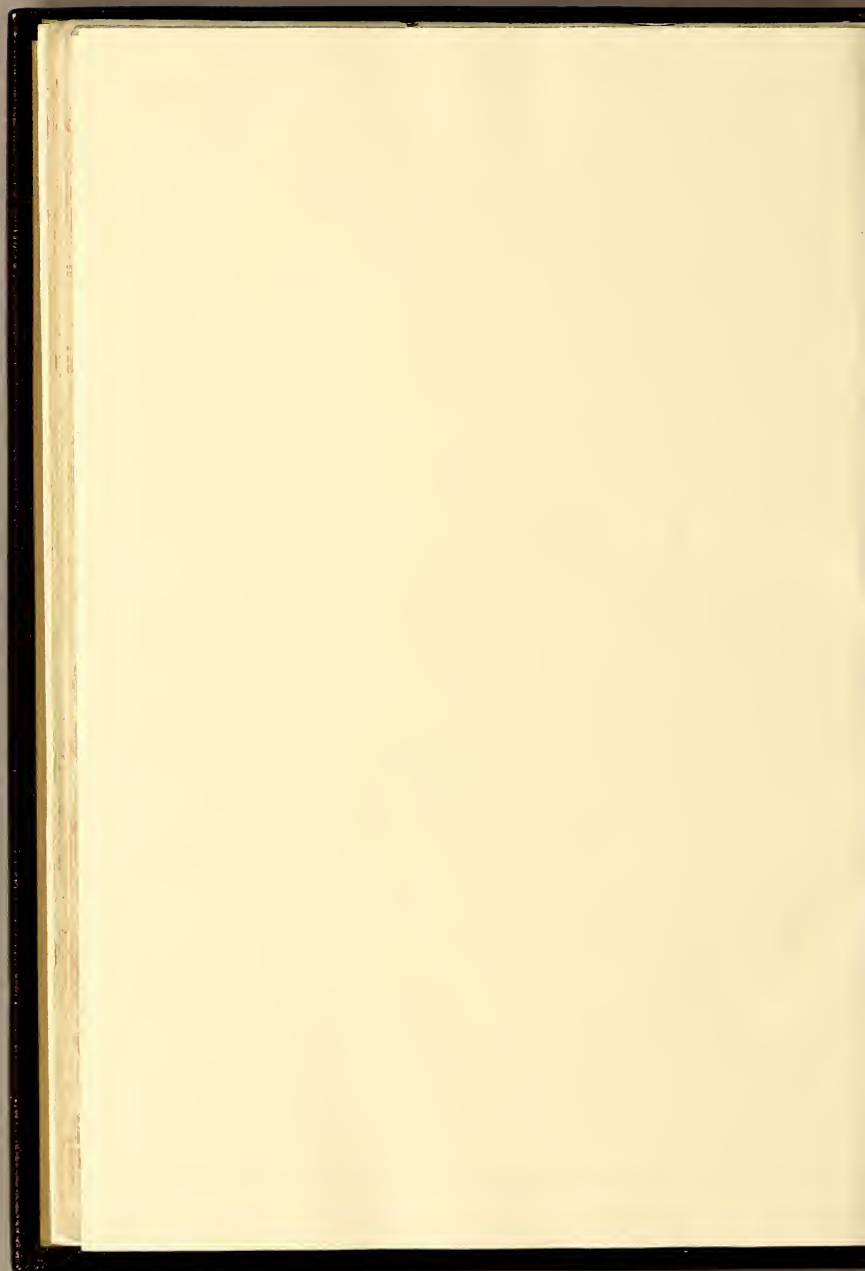












L



BA636
L864d

